

LAS FIESTAS ÉUSKARAS DE 1906 EN SAN SEBASTIÁN¹

Pedro BERRIOCHOA AZCÁRATE
Instituto Valentín de Foronda, EHU-UPV

Resumen:

Las fiestas éuskaras de San Sebastián celebradas en julio de 1906 fueron unas fiestas extraordinarias. Fueron organizadas por la Diputación de Gipuzkoa y por el Ayuntamiento de la ciudad. Durante diez días incorporaron elementos agrarios, identitarios y festivos. Coincidieron con la actividad de la Liga Foral Autonomista y con la renovación del Concierto Económico.

Palabras clave: Juegos florales. Concursos agrarios. Identidad. San Sebastián. Siglo XX.

Laburpena:

1906ko uztailean ospatutako Donostiako lore jokoak aparteko jaiak izan ziren. Gipuzkoako Aldundiak eta hiriko Udalak antolatu zituzten. Hamar egunez, nekazaritza-, identitate- eta jai-elementuak bildu zituzten. Foru Liga Autonomistaren jarduerarekin eta Kontzertu Ekonomikoaren berrikuntzarekin bat etorri ziren.

Gako-hitzak: Lore jokoak. Nekazaritza-konkurtoak. Identitatea. Donostia. XX. mendea.

Abstract:

The Basque festivities of San Sebastián, held in July 1906, were extraordinary festivals. They were organized by the Gipuzkoa Provincial Council and by the City Council. For ten days they incorporated agrarian, identity and festive elements. They coincided with the activity of the Liga Foral Autonomista and with the renewal of the Concierto Económico.

Keywords: Floral festivals. Agrarian competition. Identity. San Sebastián. Twentieth century.

1. Este trabajo forma parte de las investigaciones desarrolladas por el Grupo acreditado Tipo A del Sistema Universitario Vasco IT-1227-19 “Nacionalización, Estado y violencias políticas. Dimensión social, discursos y prácticas (siglos XIX-XXI)”, que cuenta con el apoyo de un proyecto del Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2017-83955-P) con la ayuda de la Universidad del País Vasco (GIU18/107).

Es este un tema que me produce cierta nostalgia, aunque mi carrera investigadora no haya sido demasiado larga; sin embargo, es en cierto sentido como volver a casa.

El lector puede sentir algo de extrañeza por este arranque, pero me entenderá cuando señale que es uno de los temas que traté en mi primer libro *El sector agrario guipuzcoano y las políticas provinciales durante la Restauración*² (2009), y que ya había sido trabajado en otros trabajos anteriores como en mi proyecto final de Ingeniería Técnica Agrícola (2007) o en la tesina del DEA (la llamada entonces Suficiencia Investigadora, en 2008). Asimismo, aspectos relacionados fueron desarrollados en el artículo “Gurutzea eta Arbola”³ (2008) y en una ponencia para un congreso sobre nacionalización, celebrado en Santiago en 2018 y que ha visto la luz como libro colectivo en 2020.

En aquel primer libro analizaba cómo surgió en la Diputación la idea de realizar estos festejos y narra muy sucintamente la organización del primero de ellos, el de Mondragón de 1896.

Hay pocos trabajos sobre estas efemérides que fueron organizadas durante 18 años seguidos (1896-1913) en otras tantas localidades guipuzcoanas. Que sepa, solo existen un estudio sobre los concursos y las fiestas éuskaras que se celebraron en Zestoa en 1898⁴ y otro en Eibar en 1908⁵. Gipuzkoa organizó con celo estas fiestas; nada parecido a lo de los otros territorios vascos en donde lo errático fue ley. Fueron también iniciativas eminentemente públicas, muy lejos de las privadas impulsadas por Antoine D’Abbadie en Iparralde. Se les conoce como Fiestas Euskaras, Juegos Florales o *Lore Jokoak*, en euskara. Y, sin embargo, el aspecto cultural no fue más que un barniz de lo que pretendió en principio la Diputación.

En efecto, cuando fueron lanzadas por primera vez, en noviembre de 1894, fueron considerados como concursos provinciales de agricultura y ganadería (sobre todo de esta última), y pretendían principalmente la mejora de la cabaña ganadera vacuna. Los diputados que presentaron la proposición recordaron nada menos que “exposiciones de ganado” que se celebraron hasta 1870 y que nunca se derogaron, pero que fueron suspendidos por la última guerra carlista.

2. BERRIOCHOA AZCÁRATE, Pedro. *El sector agrario guipuzcoano y las políticas provinciales durante la Restauración*, Diputación Foral de Gipuzkoa, San Sebastián, 2009.

3. BERRIOCHOA AZCÁRATE, Pedro. “Gurutzea eta Arbola. Apuntes sobre la Iglesia vasca y los sermones de las fiestas euskaras en Gipuzkoa”, *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, Tomo 64, N.º 2, San Sebastián, 2008, pp. 1069-1091.

4. ALBERRO GOIKOETXEA, Luzia. *Euskal Festak Zestoa 1898*, Eusko Ikaskuntza, 2003.

5. NARBAIZA AZKUE, Antxon. *Eibarko Lore Jokoak 1908*, Eibarko Udala, Eibar, 2008.

1. Los concursos de agricultura y ganadería

Los concursos agrícolas y ganaderos fueron un medio para procurar la mejora del sector agropecuario. Se trataba de premiar a los labradores que mejor lo hacían, y por emulación, “de excitar el celo” de los demás, tratando de mejorar sus productos en una sana competición. Eran una especie de escaparate para que sirviera de estímulo a imitar por parte de otros agricultores y ganaderos. También ayudaban a las autoridades del ramo para testar los progresos conseguidos o para surtir de reproductores a las paradas y a la granja provincial de Fraisoro. Además, Gipuzkoa participó en los concursos nacionales de 1908, 1913 y 1922, que se celebraron por mayo en la Pradera de San Isidro de Madrid. También, y desde que en 1913 finalizaron los concursos provinciales, comenzaron a surgir concursos locales que se extendieron por numerosas localidades de la provincia. Fueron muy populares, y, por lo menos los concursos locales, continúan celebrándose en muchos pueblos con ocasión de las fiestas patronales.

Nuestra provincia contaba con más de 12.000 caseríos, por lo que si multiplicamos por algo más de 7 habitantes por caserío de media, resultará que cerca de 90.000 habitantes vivían en caseríos de todo tipo, mayormente en un poblamiento disperso. La población total era de unos 200.000 habitantes, por lo que alrededor de un 45 % de la población guipuzcoana vivía en el caserío. El músculo agrario de la provincia parece algo olvidado, pero esa era la realidad hace un siglo.

El lector debe pensar que Gipuzkoa fue una provincia mayoritariamente agraria hasta la segunda década del siglo XX. En las grandes clasificaciones botánicas y agronómicas que se hacían en la época, nuestra región aparecía ligada a “las praderas y los pastos”, por lo que le correspondía una vocación agronómica ganadera, y dentro de esta categoría, una orientación ganadera vacuna.

La vaca fue el “descubrimiento” del siglo XIX. Frente a otras épocas más cerealistas, más ovinas o más de bueyes, relacionados estos con actividades de transporte, durante este siglo la vaca presenta su carta de presentación. El ganado era un elemento *baserritarra* no sujeto a la renta en especie ni a la aparcería, era algo sobre el que el casero, mayormente arrendatario, podía reivindicar su libertad frente al amo. La vaca era capaz de proporcionar tracción para los elementos aratorios o para el carro, daba leche, proporcionaba terneros, además de otros derivados como estiércol, cuero, asta... Era el compendio de los *outputs* del caserío, la puerta del mercado. Una vaca era un animal que podía vivir 12 años, y a veces más, por lo que se convertía en un ser de casa, con su nombre y con el cariño de toda la familia casera si respondía a las expectativas.

Por todo ello, es comprensible la acción de las antiguas Juntas y de la Diputación por favorecer y mejorar el sector ganadero. Entre varias medidas, la más importante fue la creación de un sistema de paradas de toros

eficiente. El cuidado de los reproductores era el vehículo más directo para la mejora ganadera. Esta se podía desarrollar por tres medios: por la selección de los reproductores de nuestra raza bovina autóctona (la llamada pirenaica o *gorria*), por cruzamiento con otras razas foráneas o por importación de reproductores y ganado extranjero. Aunque algunos ganaderos ilustrados optaron por la última vía, las autoridades apostaron por las dos primeras, especialmente por el cruzamiento con otras razas. Desde 1860 la raza elegida, por sus características morfológicas y por su adecuación al país, fue la schwitz (la comúnmente llamada vaca suiza o pardo alpina). Es en este contexto en donde tenemos que insertar a los concursos. Estos, llamados exposiciones durante el siglo XIX, servían como escaparate de la mejora ganadera y, además, los toros premiados surtían las paradas de toros de la provincia.

Desde 1850 a 1870, Gipuzkoa, a imitación de otras geografías pero con especial atención a Francia, organizó exposiciones de ganado bovino, primeramente anualmente, y luego, a partir de 1860, bienalmente. La última se celebró en 1870 en Bergara. Anteriormente se celebraron mayormente en Lazkao (cuatro ocasiones) y en la propia Bergara (dos ocasiones), pero también en Hernani o en Azepeitia. La II Guerra Carlista frenó este impulso, pero como reconocieron los diputados en 1894 la Diputación nunca los suprimió.

En 1894 la Diputación⁶ consideraba “que es hora de que se cierre un paréntesis impuesto por las tristes circunstancias que todos recuerdan”, es decir, la guerra civil de 1872-1876, y pretendía dar continuidad a las experiencias anteriores a la guerra y, de paso, apostaba por “la restauración de la tradición foral de las juntas (...) las cuales eran motivo para que el país se congregara anualmente en un pueblo determinado poniéndose en relación con la representación más alta del Provincia”. Para realzar esa unión de elementos agrarios y forales estaban los llamados juegos florales o fiestas euskaras “como medio de conservar las costumbres típicas del país, estimular el cultivo de su idioma y literatura y así de enaltecerlas, rindiendo justo tributo a un sano regionalismo que consiste en honrar lo propio sin deprimir lo ajeno”.

Así pues, tres elementos van a coincidir en estos eventos: el de la mejora agraria, el de reivindicar la cultura vasca y el de subrayar la institucionalidad de la provincia a través del protagonismo de la Diputación (entonces provincial), pero con la mirada puesta en la foral.

Se dispuso desde el comienzo que los concursos fueran anuales, que se celebraran en villas diferentes con la cooperación con sus ayuntamientos y que tuvieran un fuerte componente euskérico, religioso e institucional.

6. Actas de las sesiones de la Diputación, 10.^a sesión, 13-11-1894.

El campo de lo agrario no se redujo al ganado vacuno como en las pasadas exposiciones de ganado, sino se amplió a otros sectores, aunque la importancia del vacuno en categorías, premios y número de participantes fue apabullante. Así, participaron otros tipos de ganado como el ovino, porcino, caballar, asnal... Todos salvo el caprino, perseguido con saña por las autoridades provinciales por su peligro para el bosque. También se hizo hueco el mundo de la avicultura o el de los conejos. Asimismo, se exponían productos derivados como los lácteos, las mieles, las ceras... Lo agrícola solía quedar muy relegado por la dificultad de exponerlo durante un par de días de verano. Igualmente, fueron apareciendo las primeras máquinas agrícolas.

A fines de siglo se realizó una división imaginaria provincial por altitudes y por razas vacunas. La Diputación consideraba que para la zona baja (inferior a los 50 metros de altitud) la raza vacuna preponderante debía ser la suiza. Para la zona media (entre los 50 y los 150 metros), se proponía una coexistencia de la raza pirenaica y la suiza. Para la zona alta, la superior a los 150 metros, se propugnaba por mantener la pirenaica por su mejor adaptabilidad a entornos más extremos y a pendientes más acusadas.

Todas estas decisiones se fueron tomando en la Comisión de Fomento, en la Comisión Provincial y en el Consejo de Diputados. En 1895 se eligieron 6 localidades de cada una de las tres zonas, 18 villas en total, estableciéndose que los concursos se turnarían entre las tres altitudes. Se efectuó un sorteo que dio como resultado la siguiente prelación:

- Zona alta: Mondragón, Zumarraga, Oñati, Bergara, Eibar y Segura.
- Zona baja: Oiartzun, Zumaia, Irún, San Sebastián, Hernani y Zarautz.
- Zona media: Zestoa, Azpeitia, Ordizia, Elgoibar, Azkoitia y Tolosa.

Gipuzkoa mantuvo con fidelidad este orden que queda reflejado en los 18 concursos celebrados entre 1896 y 1913.

Zona alta	Zona baja	Zona media
Mondragón (1896)	Oiartzun (1897)	Zestoa (1898)
Zumarraga (1899)	Zumaia (1900)	Azpeitia (1901)
Oñati (1902)	Irun (1903)	Ordizia (1904)
Bergara (1905)	Donostia (1906)	Elgoibar (1907)
Eibar (1908)	Hernani (1909)	Azkoitia (1910)
Segura (1911)	Zarautz (1912)	Tolosa (1913)

Alguna villa importante como Hondarribia había quedado fuera, y se propuso continuarlos en esta villa en 1914, pero los acontecimientos relacionados con el inicio de la Gran Guerra pusieron freno al intento, que se pospuso hasta 1925. Ya no se celebraron más concursos provinciales.

Las fechas fueron variando por distintos motivos, pero siempre se celebraron en verano, mayormente en julio o en septiembre. Julio tenía la baza de que conmemoraba el 2 de julio, el día en que se abrían las viejas Juntas forales, pero también era una época de mucho trabajo en el caserío y además el ganado sufría mucho por el calor en la exposición. La fecha siempre se articuló en torno al domingo, el día más solemne e importante. En 1906, para San Sebastián se eligió en principio el primer domingo de julio (1 de julio), pero fue retrasado al día 8 por su proximidad con las fiestas de San Marcial en Irún.

En torno a ese domingo las fiestas se salteaban en tres o cuatro días. San Sebastián, que para algo era la capital, mostró su músculo festivo-turístico organizando los eventos durante diez días. La ciudad echó el resto. No podía ser para menos: era la capital de la provincia y era una ciudad turística de primer orden. Por eso, las fiestas éuskaras de 1906 fueron sobresalientes comparadas con las celebradas en otras villas guipuzcoanas. La Diputación mantuvo su esquema festivo; sin embargo, el Ayuntamiento donostiarra realizó un gran despliegue de medios, llevando a cabo un presupuesto festivo muy superior al de la Diputación.

Podría parecer al lector que esto de los concursos fuera algo más bien prosaico y con olor a estiércol. Nada más lejos de la realidad. Como he señalado, este tipo de concursos o de ferias fueron moneda corriente en la economía del siglo XIX y principios del XX. Todos recordaremos cómo bodegas de vinos y licores o casas relacionadas con productos alimenticios lucen todavía en sus etiquetas las medallas y menciones de honor conseguidas en tal o cual feria o concurso.

La gran novela realista del s. XIX, *Madame Bovary* (1857), sitúa el inicio del adulterio de la inconformista Emma Bovary en uno de estos concursos. En su ciudad, Yonville, se celebraban “*les comices*” del departamento del Bajo Sena. En una escena memorable del capítulo VIII se alternan dos realidades: la de los amantes en el desierto salón del Ayuntamiento y la de la entrega de premios del concurso por el delegado del prefecto⁷.

7. FLAUBERT, Gustave. *Madame Bovary*, (trad. Carmen Martín Gaité), Bruguera, Barcelona, 1986, pp. 154-182.

Antológica es la escena de la plaza en donde se otorgan los premios, y paralelamente en el interior del salón consistorial Rodophe Boulanger musita a Emma falsas promesas de amor:

– “A los estiércoles. (Se oye el sonido de la plaza, P.B.)

¿Habría Emmas y Rodolphes en los humildes concursos guipuzcoanos? No lo sé. Sin embargo, los concursos agrarios fueron adobados con elementos poéticos y musicales; eso sí siempre dentro de un esquema con un fuerte clericalismo.

2. Las fiestas euskaras o juegos florales

Los juegos florales toman su nombre de los que se celebraban en la antigua Roma en primavera en honor de la diosa Flora (*Ludi Floreales*) y que tenían un carácter religioso y festivo.

Forman parte de un fenómeno generalizado en Europa y ligado a la corriente del Romanticismo. Todos sabemos que este fenómeno cultural de la primera mitad del siglo XIX tuvo un epigonismo largo en muchas geografías. En España todos recordamos de la escuela a nuestros tardíos escritores románticos, entre los que destacaban figuras líricas como Bécquer o Rosalía de Castro. Asimismo, en el País Vasco figuras como Trueba, Bilintx, Elissamburu, Iparraguirre u otros participan de estos presupuestos. Particular interés tuvo en el país el surgimiento de una serie de escritores que cultivarán el relato legendario. Todos recordamos a escritores como Chaho, Araquistain, Goizueta, Vicente de Arana, Navarro Villoslada y otros⁸.

El Romanticismo, todos lo sabemos, dio mucha importancia a elementos oscuros, legendarios, supuestamente medievales que vigorizaban relatos y leyendas de los viejos pueblos de Europa. Nuestro país con sus oscuros orígenes fue terreno abonado para estas ensoñaciones literarias.

Este movimiento tuvo en Iparralde una manifestación festiva y artística en torno a los juegos florales organizados por el escritor y geógrafo vasco-irlandés Antoine D'Abbadie Thompson (1810-1897)⁹. Abbadie fue conocido como el “padre de los vascos” y puso su capital para organizar desde 1851 hasta su muerte estos juegos. Abadie es uno de los impulsores del *Zazpiak Bat*, un movimiento cultural panvasco, por lo que extendió sus juegos a localidades de Navarra, Gipuzkoa, Bizkaia y Álava; en este último caso, ya

...

- ¡Y cómo me gustaría quedarme con usted toda la noche y mañana y al otro y ya para toda la vida!
- ¡Medalla de oro para monsieur Caron, de Argueil!
- Porque nunca en mi vida había encontrado a una persona tan llena de encantos como usted...”.

8. JUARISTI, Jon. *El linaje de Aitor. La invención de la tradición vasca*, Taurus, Madrid, 1998.

9. URQUIZU, Patri. *Anton Abbadia (1810-1897)*, Eusko Jaurilaritza, Gasteiz, 1998.

muerto, a Aramayona a través de su viuda Virginie en 1899. Los *lore jokoak* de Abbadie eran de tipo poético (*bertsolaris*, pastorales suletinas...), deportivo (pelota, *korrikalaris*...); una especie de pequeñas olimpiadas vascas que comprendían también el aspecto ganadero, pero sin llegar ni de lejos a la importancia que tuvo en los concursos guipuzcoanos. La sombra y el dinero de Abbadie llegaron también a Gipuzkoa a las fiestas que se celebraron en Irún (1881) y en Urnieta (1886).

Evidentemente, también en España se produce esta reivindicación de las literaturas regionales, siempre ligadas al fenómeno romántico. Va a destacar el fenómeno catalán de los juegos florales de Barcelona, iniciados en 1859 que se van sentir herederos de los que se celebraron en la Edad Media o los juegos florales de Valencia, a partir de 1879, con mucha trascendencia cultural y mediática. También Galicia se sumó a esta corriente.

Todo este fenómeno romántico regionalista va a encontrar una herida abierta con la abolición foral de 1876. Curiosamente, antes de 1876 no se conocen este tipo de fenómenos públicos en Guipúzcoa. Ya los Fueros se encontraban amenazados desde 1839 y fueron gravemente amputados por Espartero en 1841. Sin embargo, la parcial reintegración de 1844 y el que hasta 1868 gobernarán mayormente los liberales conservadores tanto en Madrid como en Gipuzkoa impidió que surgieran a la luz reivindicaciones fueristas populares.

Sin embargo, a partir de 1876, el ejemplo de Iparralde se traslada al país. En Navarra surge la Asociación Euskara con Campión, Iturralde, Olóriz, etc.; en Bizkaia Sagarmínaga lanza la Sociedad Euskalerrria con un cariz cultural y político; en Vitoria en torno al Ateneo Vitoriano se reúnen personajes importantes como Becerro de Bengoa, Fermín Herrán y otros. En Gipuzkoa, este movimiento fuerista, que no es carlista sino liberal, se va a articular en torno a la figura de José Manterola (1849-1884) y la revista *Euskal-Errria* (1880-1918), que se va a convertir en el altavoz de los juegos florales guipuzcoanos.

Este resurgir del asociacionismo cultural va a producir la aparición de individualidades culturales brillantes en todos los campos de la cultura del país. Desde el verso a la prosa, desde el teatro al ensayo, desde la investigación histórica a los estudios de la lengua, desde la música a la antropología se van a prodigar trabajos notables, como nunca se habían conocido en el país. Todo este fenómeno es conocido como *Euskal Pizkundea* y se alargará hasta la Guerra Civil.

En 1879 se celebraron por primera vez juegos florales en San Sebastián. Manterola con representantes del Ayuntamiento crearon un comité que las organizó. Tuvieron un triple carácter: ligados a la literatura, al bertsolismo y al concurso de *txistularis*. En el certamen literario se valoraban obras en prosa y verso y los premios solían ser simbólicos: tiento, tintero o diploma.

En estos primeros juegos florales donostiarras lo literario va a primar por encima del carácter más popular y festivo de los de Iparralde¹⁰.

Solían celebrarse en torno a la Navidad, bien por Santo Tomás o San Esteban, ligados por tanto a la presencia de los muchos caseros que acudían a la capital a saldar la renta de sus caseríos con sus dueños, los *jauntxos* residentes en la capital. El Teatro Principal va a ser el lugar para este tipo de actos. Esa tradición va a tener un largo recorrido, a través de la Academia de la lengua y declamación éuskara (*Euskal Iztundea*), creada por el Ayuntamiento en 1914 y, tras la guerra y posguerra, con el testigo cogido a Toribio Alzaga por la inolvidable María Dolores Agirre desde 1953, llegando así hasta nuestros días. La función teatral en euskara, normalmente en forma de comedia, por Santo Tomás y en el Teatro Principal es un clásico de nuestra ciudad.

Pero volviendo a nuestros juegos florales donostiarras, un factor de institucionalización y de estabilidad fue la creación en 1882 del Consistorio de los Juegos Florales (*Euskerazko Itz-Jostaldien Batzarrea*), que va a contar con sus estatutos, una subvención municipal y el apoyo institucional del Ayuntamiento y de la Diputación. Este organismo es el que se responsabilizará de la organización de las fiestas éuskaras en San Sebastián hasta 1894¹¹ a través de su diseño, su organización, y su evaluación a través de un jurado encargado de otorgar los premios.

No va actuar en solitario, sino que se va involucrar a buena parte de la sociedad civil de la ciudad, colaborando las sociedades La Fraternal, La Unión Artesana, el Instituto Provincial a través de su claustro de profesores, el Centro Católico... Además contará con el apoyo de otras instituciones *euskalzales* de allende San Sebastián, como fue la Asociación Éuskara de Navarra.

Los pilares de los juegos florales apenas cambiarán con los años. El certamen literario comprendía mayormente composiciones poéticas en verso. Además se le sumaron obras dramáticas a partir de 1887, monografías de carácter histórico o legendario, y declamación de obras en euskara para jóvenes. La actuación de los *bertsolaris*, los mejores de la provincia, era también un fijo. El concurso de tamborileros era la tercera pata del certamen. De

10. DÁVILA BALSERA, Pauli y EIZAGIRRE SAGARDIA, Ana. "Las fiestas populares y un nuevo contexto de alfabetización en euskara. El caso de Guipúzcoa (1879-1918)", *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 41, 1996, pp. 125-140.

11. En la provincia también se desarrollarán juegos florales o certámenes similares. Así en Oiartzun en torno a la figura del padre Mendiburu, o en relación con las vírgenes de Itziar o Arantzazu. Otras veces de tipo local en Irún (1881), Hondarribia (1883), Urnieta (1886) o Azpeitia (1893), en los que tomarán parte el propio Consistorio de Juegos Florales, D'Abbadie o la Asociación Éuskara de Navarra.

menor importancia fue el concurso pictórico que se empezó a desarrollar más adelante.

La temática de las obras literarias es la propia de la época: la normalización del euskara, la identidad vasca, la religión, las reivindicaciones fueristas...

El Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián va a ser solicitado por la Diputación para llevar adelante la parte cultural de las fiestas euskaras o concursos de agricultura y ganadería, impulsados por la Diputación a partir de 1896 hasta 1910. En las fiestas éuskaras de San Sebastián de 1906 también tendrá un fuerte protagonismo a través de Alfredo Laffitte, su presidente, y de Toribio Alzaga, su secretario. En los últimos concursos el Consistorio irá perdiendo fuerza en beneficio de Euskal Esnalea. Asimismo, la revista *Euskal-Erria* (auténtico portavoz de estas fiestas) cedió el testigo a nueva publicación: *Euskalerraren Alde*.

3. El elemento identitario

Sería esta una tercera pata de estas fiestas. Paralelamente al concurso de agricultura y ganadería y a los juegos florales, el factor de la identidad juega un papel primordial en estos eventos. Puede parecer más claro en lo que estas fiestas tenían de factor cultural, pero tampoco el aspecto agrario era un elemento inane.

Los estudios sobre la nacionalización o sobre la *nation building* han cobrado mucho interés para la historiografía europea desde la década de 1990. Estudios regionales como los de Fradera o Archilés para Cataluña¹² han subrayado lo que se conoce como “doble patriotismo”, regional y nacional, tema que ha sido tratado en nuestro país por Coro Rubio y otros. Alon Confino camina por un sendero similar, y se apunta al “giro local”, una fuerte corriente de la historiografía actual, para insistir en cómo lo local o lo regional moldea lo nacional y cómo este no puede entenderse sin conocer aquel¹³. Confino transita por el camino abierto por Celia Applegate y su pionero estudio del *Heimat*¹⁴ alemán.

12. RUBIO POBES, Coro. *La identidad vasca en el siglo XIX. Discurso y agentes sociales*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2003.

ARCHILÉS CARDONA, Ferrán. “Hacer región es hacer patria. La región en el imaginario de la nación española de la Restauración”, *Ayer*, N.º 6, Madrid, 1992, pp. 123-125.

13. CONFINO, Alon. “Lo local, una esencia de toda la nación”, *Ayer*, N.º 64, Madrid, 2006, pp. 19-31.

14. APPLGATE, Celia. *A Nation or Provincials: The German Idea of Heimat*, University of California Press, Berkeley, 1990.

Otros como Núñez Seixas ven la pervivencia de este pasado regional como causa de las debilidades del proceso de construcción de la identidad nacional española, y como el afianzamiento de identidades alternativas¹⁵; en nuestro caso la guipuzcoana o la vasca. Sería también mi visión, al menos respecto al estudio de los juegos florales. En el caso de las fiestas de 1906, podemos hablar, asimismo, de un fuerte subrayado donostiarra. La elección del Fuero de la ciudad como tema de estudio, la colocación de las lápidas en la torre de vigía ballenera de Ulía o la conmemoración de las comparsas de carnaval en la plaza de toros de El Chofre así lo sugieren. Se trataba de afirmar que el Ayuntamiento no se iba a gastar los miles de duros que se gastó solo para incidir en la identidad guipuzcoana y vasca de San Sebastián. Las fiestas fueron también donostiarras.

Los Juegos duraban unos cuatro días. Comenzaban en sábado y podían acabar en martes. En el caso extraordinario de San Sebastián se prolongaron durante más de una semana. Aparte de los aspectos agrarios¹⁶, incluían una variedad de actividades culturales sometidas a concurso: *bertsos* escritos (con temas prefijados), *bertsos* improvisados, bailes folklóricos de todo tipo, composiciones musicales... todo adobado con música de bandas y orfeones¹⁷, fuegos artificiales, cohetes, bailes... y premios provinciales.

Por supuesto, la corporación provincial acudía en pleno, con traje de ceremonia, y participaba en los bailes tradicionales mezclándose con el pueblo y sacando a bailar a las chicas del lugar. La simbiosis entre el pueblo y sus autoridades servía para recordar que la Diputación Provincial era la legítima heredera de la antigua Diputación Foral y que aquella intentaba suplir a esta ensanchando la vía económica y administrativa del Concerto Económico. Gipuzkoa no había dejado de ser *Ama Probintzia*.

Las fiestas tendieron a una institucionalización creciente. La propaganda fue *in crescendo*. Se imprimían carteles y se colocaban en los puntos estratégicos de las villas o en las estaciones de ferrocarril. Antes del evento, la revista *Euskal-Erria*¹⁸ calentaba motores con artículos e información varia.

15. NÚÑEZ SEIXAS, X. M. "The Region as the essence of the fatherland: regional variants of the Spanish nationalism (1840-1936)", *European History Quarterly*, N.º 31, 2001, pp. 483-518.

16. BERRIOCHOA, Pedro, *El sector agrario guipuzcoano y las políticas provinciales durante la Restauración*, Diputación Foral de Guipúzcoa, San Sebastián, 2009, pp. 148-175.

17. El Orfeón Donostiarra se creó de una forma informal para acudir a la primera fiesta euskara que se celebró en Mondragón en 1896. De camino hacia la villa, pararon en Urretxu en donde cantaron delante de la estatua de Iparraguirre, el bardo autor del *Gernikako Arbola*.

18. Esta revista se convirtió en altavoz de los Juegos. Su director Antonio Arzac (1855-1904) fue designado suprimero comisario provincial.

Un momento fuerte era el del domingo por la mañana. Se celebraba una misa solemne con todos los aditamentos. Y es que en nuestra geografía la religión fue un pilar de nuestra identidad. En ocasiones, un compositor cercano a la villa componía y estrenaba una composición musical sacra. Antes de la misa, la corporación provincial y la municipal, vestidos de etiqueta, desfilaban hacia la iglesia, escoltados por los maceros y precedidos por los *txistularis* o los músicos de la banda. En la comitiva desfilaban también la imagen de San Ignacio y la de la Purísima con las “alhajas de la Provincia”. Todo un programa identitario provincial y católico.

En el templo comenzaba una misa larga. La “oración sagrada”, la homilía, corría a cargo de un reputado cura o fraile. Su texto era impreso por la Imprenta de la Provincia. Se trataba de “primeros espadas” del púlpito. El jesuita José Vinuesa, el novelista Domingo de Aguirre, el lexicógrafo Resurrección M.^a Azcue, el futuro obispo Mateo Múgica, el franciscano Soto... fueron algunos de estos curas eminentes¹⁹. En sus homilías se seguían repitiendo punto por punto todos los viejos mitos provinciales a mayor gloria de Dios y de la Provincia. La Provincia era la madre (“*Ama Probitzia*”), Euskal Herria era un nuevo Israel y San Ignacio nuestro Abraham. Los predicadores participan mayormente de la ideología integrista. “Somos vascongados, pero sin dejar de ser españoles”, sostendrá el padre Soto. En San Sebastián, ofició Alfonso M.^a Zabala, un adalid del integrismo entonces tan en boga entre el clero provincial.

Igualmente, se invitaba a las fiestas al obispo de Vitoria y a los representantes de las “provincias hermanas”, las del “*laurak bat*”, Navarra incluida a veces, aunque no en el caso de 1906. Particular trascendencia tuvo la construcción de ciertos pabellones con los escudos y gallardetes de la provincia, que eran aprovechados para la entrega de premios.

Los juegos florales, más que por “el doble patriotismo” disimétrico, que también, discurrieron bajo la doble bandera que expusieron los oradores sagrados en sus sermones, la doble identidad guipuzcoana: catolicismo y vasquismo, *Gurutzea eta Arbola*. El canónigo de Plasencia Echeberri en su sermón incluyó un verso de Iparraguirre significativo:

*“Bihotzean Gurutzea
Eskuan bandera
Esan lotsarik gabe
Euskaldunak gera”.*

19. BERRIOCHOA, Pedro. “Gurutzea eta Arbola: Apuntes sobre la Iglesia vasca y los sermones de las fiestas euskaras en Guipúzcoa”, *BRSBAP*, LXIV, San Sebastián, 2008, pp. 1.069-1.091.

A través de la “procesión cívica”, la oración sagrada, los pabellones con los emblemas provinciales, los propios premios y medallas, los bailes..., las fiestas éuskaras constituyeron un canal de transmisión inmejorable de la narrativa provincial. Lo que no quita para que la bandera nacional estuviera ostentosamente desplegada en el ayuntamiento y en los balcones particulares, el escudo nacional fuera un símbolo repetido o los vivas a España fueran de rigor en los discursos.

Los Juegos, “una renovación de las inolvidables fiestas Forales”, en palabras del presidente de la Diputación Lili en carta al jesuita Vinuesa en 1896, fueron un elemento de legitimación del nuevo régimen surgido en 1878 a la sombra del Concierto Económico. Las autoridades provinciales nunca consideraron 1876 como un hiato, sino que la “imaginaron” una herencia de los tiempos forales, magnificados e idealizados como un paraíso perdido.

Los Juegos Florales forman parte de ese “fenómeno transnacional”²⁰ que fue la cultura regionalista, una fase histórica de transición entre la sociedad de notables y la sociedad de masas de los años 20 y 30. Una cultura que verá su ocaso con la Gran Guerra, aunque tendrá su prórroga menguante a través de manifestaciones artísticas ulteriores.

4. Un elemento político circunstancial: la Liga Foral Autonomista

Gipuzkoa vivió por esta época bajo la sombra de un movimiento interpartidista llamado la Liga Foral Autonomista. Ya el nombre, puesto por Eugenio Gabilondo uno de los organizadores de la Fiestas de 1906, nos pone sobre la pista de la Liga, con un adjetivo, Foral, que mira al pasado; y otro, Autonomista, que nos refiere al futuro. El sustantivo nos hace pensar en la Lliga Regionalista fundada por Cambó en 1901.

La Liga surge como consecuencia de la Ley de Alcoholes de 19 de julio de 1904 del gobierno de Maura, que imponía nuevos impuestos con destino a la Hacienda central, en un artículo concertado, por lo que entraba en conflicto con los ingresos fiscales de la Diputación.

La posición de protesta dura de la Diputación contó con el apoyo de partidos, personalidades, prensa, asociaciones... que se reunieron en defensa de la Diputación y del Concierto. Particular interés tenía este, pues debía ser renovado en 1906.

20. STORN, Eric. “La cultura regionalista en España, Francia y Alemania: una perspectiva comparada (1890-1937)”, *Ayer*, 2011, p. 185.

STORN, Eric. “Nation-building in the provinces. The interplay between local, regional and national identities in Central and Western Europe, 1870-1945”, *European History Quarterly*, vol 42-4, pp. 650-663.

En esos dos años, los transcurridos entre 1904 y 1906, hay partidos que se salen, personalidades que dejan sus propios partidos por la Liga, elecciones provinciales en 1905, elecciones generales a Cortes también en 1905..., hechos puntuales que van precipitando y decantando a partidos y personalidades a favor o en contra de la Liga. Asimismo, otro factor que pesa sobre la Liga es la alianza con los políticos regionalistas catalanes y sus reivindicaciones autonomistas, que empujan al líder de la Liga Cambó a visitar Gipuzkoa y a senadores catalanes a ser invitados de las fiestas éuskaras de 1906.

Luis Castells en un excelente trabajo de juventud estudió al milímetro los hechos acaecidos en esos dos años y los vaivenes de personas y organizaciones en torno a la Liga. Castells aplica la metodología marxista, que puede ser algo reduccionista, para señalar, que al margen de individualidades, lo que pretendió la Liga fue fortalecer a la Diputación, esto es a los intereses de la burguesía guipuzcoana, ante la renovación del Concierto creando un clima de excitación por la reintegración foral, cuando de lo que se trataba era de lograr una renovación de un Concierto basado en una fiscalidad baja y fundada en los impuestos indirectos. Sobre estas bases se reunirían partidos diferentes hasta entonces muy alejados.

Cuando en diciembre de 1906 los comisionados de la Diputación logren una prolongación de otros veinte años del Concierto, con unos cupos muy favorables, se olvidarán de sus alusiones sobre la reintegración foral, centrándose en la letra pequeña del Concierto. Cumplido su objetivo, la Liga se desvanece y va a morir tras la Ley de Asociaciones Religiosas de 1906 que marca otra división provincial basada en la categoría religiosa.

Señala Castells:

“Todos estos hechos revelan que todos los compromisos que habían adquirido cara al exterior las Diputaciones y los comisionados de tratar la reintegración de los Fueros, no son más que un simple engaño (...) puede decirse con casi total seguridad que en la mayor parte de los casos no se les pasa siquiera por la imaginación el que pudiera lograrse la reinstauración de los Fueros o de una parte de ellos”²¹.

Y amartilla, señalando que

“los Conciertos Económicos, son, sobre todo, la forma que adopta la burguesía vasca para ejercer su dominio en este ámbito territorial, consiguiendo además, hacer de un sistema (los Conciertos) del que son los máximos beneficiarios, un proyecto asumido por el conjunto de la sociedad”²².

21. CASTELLS ARTECHE, Luis. *Fueros y Conciertos Económicos. La Liga Foral Autonomista de Guipúzcoa (1904-1906)*. Luis Haramburu, San Sebastián, 1980, pp. 382 y ss.

22. *Ibidem*, p. 395.

La decantación de fuerzas políticas trajo consigo que dentro de la Liga se situaran el dinástico Partido Liberal, el Partido Integrista y los republicanos federales. Y fuera, con el tiempo, los carlistas, los conservadores y los republicanos unionistas. Los socialistas, muy débiles en Gipuzkoa, fueron contrarios, y los nacionalistas, también escasos, favorables a la Liga. Los diarios *La Voz de Guipúzcoa* y *El Pueblo Vasco* fueron contrarios; *La Constancia* y el nuevo *La Región Vasca*, favorables.

Entre las personalidades que vamos a ver concentrados en torno a las fiestas de 1906, el Ayuntamiento de mayoría liberal-republicana fue más bien frío con la Liga, mientras que la Diputación fue favorable. El republicano unionista Eugenio Gabilondo se salió de su partido y fue el presidente de la Liga hasta 1906. El republicano federal Gascue, al que le veremos impartir conferencias musicales, fue el alma de la Liga. El alcalde Rocaverde fue más tibio, aunque su partido fue favorable... Es decir, en la época no existían entre los partidos los comportamientos actuales de “prietas las filas”.

5. La fiesta provincial

Ya hemos señalado que los concursos/fiestas euskaras eran organizados por la Diputación en colaboración con el ayuntamiento respectivo. Hasta entonces, era la institución provincial la encargada de promover y organizar los eventos, pero en el caso de 1906, ya lo hemos apuntado, el Ayuntamiento donostiarra rebasó ampliamente los actos provinciales.

Los festejos provinciales se redujeron al “sota, caballo, rey” de los concursos anteriores²³. En el pleno de 22 de diciembre de 1905 la Diputación sobre la base de los informes de la Comisión Provincial y la Junta especial de Agricultura y Ganadería fijó la fecha del 1 de julio, como el domingo de referencia, fecha que se cambió al día 8 a petición del Ayuntamiento. Asimismo, designó a Trino Hurtado de Mendoza²⁴ comisario general del concurso. Hurtado de Mendoza fue la persona que sucedió como comisario a Antonio Arzac, tras su muerte en 1904, y ya había sido comisario del concurso de Bergara de 1905. Él debía organizar el concurso, ordenar la clasificación y la colocación del ganado y del resto del material, procurar una eficiente labor del jurado, y ocuparse del orden público en el espacio del concurso. Para

23. AGG-GAO, JD IT 1550/453.

24. Trino Hurtado de Mendoza Moyua era un *jauntxo* natural de Azkoitia, nacido en 1865, y que vivía en Las Arenas, aunque tenía su casa solar en Azkoitia y había participado como ganadero en anteriores concursos. Aceptó su nombramiento en marzo de 1906 mediante carta a la Diputación fechada en Las Arenas. Hurtado de Mendoza fue también un tratadista sobre el ganado vacuno.

participar en él, se necesitaba una certificación del alcalde del pueblo de origen del animal, con sus especificidades morfológicas y de origen.

Como hemos señalado era el Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián el organismo que organizaba la parte cultural del concurso provincial. En mayo de 1906 su presidente Alfredo Laffitte y su secretario Toribio Alzaga presentaron el programa literario y musical. Los nombres de los ganadores y sus premios los adjuntaré en un anexo final.

La parte literaria se basaba en siete premios. El primero era de 250 pts. y diploma, y su tema era un juicio crítico en prosa sobre las poesías de Bilintx. El segundo tenía como *leitmotiv* “la naturaleza y régimen de los sindicatos agrícolas preconizando las utilidades y ventajas que puede reportar a la provincia”²⁵. El tercer premio era una composición poética “en cualquiera de los dialectos del idioma éuskaro”. El cuarto recayó sobre una obra dramática en dialecto guipuzcoano. El quinto, también en vascuence guipuzcoano, era una composición poética sobre la “vida del pescador”. El sexto era para el mejor lector en euskara entre 15 y 30 años. Por último el séptimo incluía objetos de dibujo para niños y niñas por ejercicios de traducción del castellano al euskara y viceversa.

La parte musical tenía seis premios. El primero era a la mejor rapsodia sobre cantos populares vascos. Se señalaba que “no ha de ser una simple recopilación de aires vascongados, sino un trabajo de desarrollo musical de uno o más aires vascos. El autor deberá indicar de qué motivos populares vascos se ha servido para su composición”. El segundo premio era para un *zortziko* “genuinamente euskalduna” compuesto para banda de tamborileros. El tercero era para la banda que mejor ejecutara dicho *zortziko*. El cuarto premio recaería en la “mejor reducción a cuatro voces de hombre de un aire popular”. El quinto era sobre lo mismo pero destinado a tres voces de niños. Por último, el sexto se destinaría al mejor coro de niños que lo interpretara.

Además se programó una justa entre *bertsolaris*, con dos premios a los mejores.

Toda esta retahíla de categorías y premios puede parecer, y lo es, algo anecdótica, pero quizás el lector lo considere algo más importante al ver la nómina de sus ganadores. El primer premio literario se lo llevó Carmelo

25. Hay que recordar que precisamente en diciembre de 1905 se juntaron en el palacio de la Diputación una serie de personalidades del mundo agrario, muy ligados al Partido Conservador, que en enero de 1906 crearon el sindicato agrario Alkartasuna de San Sebastián, cuyo líder fue Vicente Laffitte, y que en años sucesivos fueron extendiéndose a otros muchos puntos de Gipuzkoa.

Echegaray²⁶ y el musical, nada menos que José María Usandizaga²⁷ con la composición *Irurak bat*.

De los numerosos premios agrarios destacan, como no podía ser menos, el número y la cuantía de los destinados al ganado vacuno, dividido en cuatro grupos: raza pirenaica, raza schwitz, razas puras extranjeras y mestizas. La Diputación hizo esfuerzos para que el transporte en tren fuera más económico tanto para el ganado como para sus dueños²⁸.

Entre los premiados veo algunos conocidos de la agronomía: Cándido Mendizábal del caserío Baltzuketa Handia de Andoain, uno de los pioneros en la introducción del ganado suizo; la baronesa de Satrustegui, omnipresente en varios premios con su finca de Jaizkibel; conocidos ganaderos ilustrados como Pablo Beiner de Oiartzun, Juan Olasagasti de Igeldo, el antiguo alcalde donostiarra Joaquín Lizasoain, Luis Larrauri de San Sebastián, Joaquín Larreta de Sorabilla, Segundo Casares de Altza, el ilustre agrónomo Santos Gallastegui de Bergara, el criador de gallinas de Aiete Domingo Carrillo, el propio Trino Hurtado de Mendoza, el ingeniero agrónomo irunés Carlos Olazábal... Entre los humildes caseros, veo a Lorenzo Sasieta Zabaleta (el tío Lontxo), del caserío Mendizabal de Urretxu, tío de mi abuela Eugenia Zabaleta Sasieta (1909-1989), que también nació en el caserío Mendizabal.

La Diputación se encargó, asimismo, de confeccionar el listado de nombres para el jurado. Además del presidente Francisco Zavala, un político republicano federal que era el vicepresidente de la Comisión Provincial, y el comisario Trino Hurtado de Mendoza, se reunieron técnicos de la Diputación (Henri Delaire, director de Fraisoro; Ignacio Camarero-Núñez, jefe del Servicio Forestal); los veterinarios de San Sebastián y Tolosa Luis Sáiz y Ramón Aldasoro; los políticos Vicente Meque y Vicente Laffitte; los técnicos Manuel S. de Larrea (director del Servicio Agrícola de Bizkaia) y Victoriano Odriozola (director de la Granja de Arkaute), y agricultores ilustrados como el marqués de Castelfuerte de Zarautz y Tomás Aizpurua del

26. Carmelo Echegaray Corta (1865-1925) fue un escritor e historiador guipuzcoano. Nacido en Azepeitia, cultivó el euskara tanto en verso como en prosa. Destacó por sus estudios históricos muy apegados a las fuentes archivísticas y al positivismo. Fue nombrado cronista de la Provincias Vascongadas, estableciéndose en Gernika, en donde murió. Fue miembro de la Real Academia de la Historia y de Euskaltzaindia entre otras instituciones.

27. José María Usandizaga Soraluze (1887-1915) fue un compositor y pianista donostiarra formado en París. Precisamente en este año de 1906 volvió de la capital de Francia a su ciudad natal. Fuertemente influenciado por el romanticismo francés, compuso notables piezas de todo tipo, destacando las de influencia popular vasca y zarzuelas y óperas. Sus muchos males físicos, su temprana muerte por tuberculosis, su calidad como compositor y el amor de los donostiarras le han convertido en un icono romántico de la ciudad.

28. Los Ferrocarriles Vascongados hicieron una rebaja del 50 % sobre la tarifa general y el Ferrocarril del Norte, una reducción del 30-50 % para el ganado.

caserío Aizpurua de Zubieta²⁹. Los alumnos de Fraisoro trabajaron como auxiliares de la comisaría y del jurado.

Cuando en octubre la Diputación hizo un balance del concurso, señaló que lo más importante fue lo referente al ganado vacuno schwitz y al mestizo, que es lo que le interesaba en su apuesta por la vaca suiza. Destacó también la variedad de especies de las aves de corral³⁰. Otros apartados quedaron más deslucidos, por ejemplo, el ganado lanar, poco frecuente en los alrededores de San Sebastián.

La Diputación invitó también a los presidentes de las diputaciones de Bizkaia y Álava, así como al alcalde de Gernika. Otro invitado omnipresente fue el obispo de Vitoria, entonces el navarro José Cadena y Eleta.

Un plato fuerte de los concursos/fiestas era la misa del domingo, rodeada de pompa y ceremonia por una especie de desfile, en este caso camino de la iglesia de Santa María del Coro, a la vieja usanza foral, en la que participaban los maceros, los *txistularis*, los miqueletes, San Ignacio y la Purísima, y las autoridades con traje de etiqueta. Dentro de este panorama cobraba especial interés la “oración sagrada” o sermón que solía ser imprimido en forma de folleto.

Para la ocasión, la Diputación llamó al párroco de Hernani Alfonso María Zabala³¹ (1847-1919). La elección de Zabala era todo salvo accidental. Zabala era un sacerdote integrista, como lo era la mayoría de los curas de Gipuzkoa, y fue un propagandista de la Liga Foral Autonomista, que era la que había aupado a la mayoría de los diputados provinciales de la Diputación.

El sermón de Zabala³² no tiene desperdicio y es una buena muestra de lo que pensaba el clero y buena parte de la sociedad guipuzcoana.

29. Habían sido en principio nombrados también Juan Olasagasti (dueño del caserío Etume de Igeldo y un pionero de la modernización ganadera); el veterinario León Olalquiaga, inspector de paradas; el veterinario de Zestoa Ramón Méndez Pallarés y el duque de Lécera, residente en Zarautz.

30. Acta de las sesiones de la Diputación, sesión inaugural del 2.º semestre, 1-10-1906.

31. Zabala fue capellán del ejército carlista, y sacerdote en Zegama, Hondarribia, San Sebastián y párroco en Hernani. Fue colaborador del periódico integrista *La Constancia*. Fue también escritor en euskara de pequeñas comedias y de cuentos.

32. ZABALA, Alfonso M.^a. “Milla-bederetzi-eun eta seigarren urteko Uzta-illaren zortzi-an Gipuzkoako Diputazio guztiz argidotarraren aurrean Zabala-ko Alfonso Maria-k, Hernani-ko Abade-nagusi Jaunak Santa maria deritzon Donostiako Elizan eman zan Meza-nagusian egin zuan Sermoya”, *Euskal-Erria*, Donostia, 2.º sem. 1906, pp. 418-428. Edición en libro: Imprenta y Encuadernación de J. Baroja e Hijo, San Sebastián. 1906.

Zabala, que tenía un euskara vivo y ágil, señala de salida que no ha venido a hablar de los temas que se tratan en las misiones. Estas las deja para Cuaresma: “*zuek gaur naidezutena dala euskal-erriari (sic) dagokion zerbait entzutea (...) ea gure oitura eta lege zarrak (ordu charrean kendu zigutenak) ostera gereganatzeko ichurarik ote dagoan*”. En efecto, su homilía es todo un mitin.

Zabala se apresta al victimismo y a la conjura contra los vascos. Frente a ello reina la división y la debilidad entre nuestras huestes:

“Gure etsayak enbidiaz lertzen daude, batean puska bat, bestean aundia-goa, gure eskubideetatik, zakur amorratuaen gisa kentzen digute; eta gu berriz odolik ezbagenduke bezela, auldu bagiña bezela, euskal arrazakoak ezbagiñake bezela, olloen antzera dena sufritzen degu, gure ontasunarekin aztuta, atzerriko auzietan sartuta, alkar eziñ ekusirik gabiltza, eta bianbitartean gure lege zarrak, gure fuero benegarriak, gure oitura garbiak, gure libertadeak galtzeko arrsikuan daude... (...) ¿Zoramen au zer da?”

Otro foco de interés del integrismo era el socialismo que había empezado a presentar su tarjeta de visita, incluso en la conservadora Gipuzkoa: “*munduko gobernatzalleen gañ sozialismoak ezpata jasorik dauka; askori sozialismoak loa kentzen die eta soseguz bizitzen lagatzen ez die*”. Sin embargo, añade, lo que predica el socialismo ya se llevaba adelante en nuestra provincia. La defensa de la obra de la Diputación es cerrada, Zabala se emplea a fondo: la Caja de Ahorros, Fraisoro, las medidas agrarias... En Gipuzkoa se sigue la doctrina social de la Iglesia y se ampara al trabajador y a su familia. Los socialistas no son más que foráneos voceros, vagos y parásitos de los trabajadores:

“Gure probinziako buru direnak, onelase daukate erabakirik sozialistak eskatzen dutena: beraz emen, euskal-errian (sic), sozialismoa erausia eta gezurra da, emen sozialisten buru egiten dutenak atzeritik etorritako itzontzi, berrichu eta alper batzuek besterik ez dira, eurak lanik egin gabe, langilleen izardiaren kostuz bizi nai dutenak, bada ekusi degun bezela, langillearen anparorik onena diputazioa da. ¡A! euskaldun langilleak zintzoago jokatuko baluteke, tabernatarako apizio guchiago balego, kristau on bati dagokion bizimodua egingo baluteke, oyen bizimodua, sasoya duten bitartean; eta baita ere zarraroan beste modutakoa izango litzake, bai; beste zakur batek zaunka egingo lieke”

Estos sermones solían incluir una apología del pasado foral, que cuanto más tiempo pasaba aparecía revestido de un aura más dorado. Zabala se pregunta si con los restos del sistema foral eran tan felices, cómo lo serían con el Fuero entero, sin quintas pero defendiendo al rey en sus apuros, sin impuestos, con el pase foral, con las aduanas en el Ebro... Pero, cuidado: “*gu euskaldunak ezezik espñolak gera*”. Zabala va a ser un enemigo declarado del nacionalismo emergente, al que consideraba “un cáncer que ha aparecido en

la cara de Euskal Erria”, que “hay que extirparlo de raíz (...) como cuando en una hermosa heredad brotan las malas hierbas se arrancan para echarlas al fuego”³³.

Frente a la Edad de Oro foral, nuestra situación era de postración, pero también había señales de salida del letargo:

“Ordea orain gure mendiak, gure basoak, zelay eta arkaitzak, gure emazte, mutill eta neskacha gazteak triste daude; gure basoetako egaztiak ere len bezin gozo eta alay ez dute kantatzen, eta eche-atariko zakurrak ere, etsayez inguratuta, galdu-gorderik ez baleuka bezela, iñori zaunkakarik egitea oitu da; eta ori guztia gertatzen da, Elizanburuk (sic) aipatu duan aritz zar eta aundiaren itzala eta gerizpea palta zaitealako, gure lege, fuero eta oitura santuen zumoa igortu dalako... ¿Eta onela iraun bear degu? ¿Zer? Emakumeak bezela negar egiñaz, ez gera oraituko euskal arrazako gizonal gerala?... Alabaña, aitortu bear det, alakoensnatze-modu bat gure probinzian senti dedala, eta onek poztutzen nau. Oraindik ere emen fuero-zaleak badira”.

Toda una defensa de la actividad de la Liga en pos de la reintegración foral. Tampoco se le pasó por alto la presencia de los senadores catalanes invitados a las fiestas, con su saludo añadía lo siguiente:

“Eta esnatze au ez da emen bakarrik senti; Katalunian eta beste zenbait lekutan ere, probinziak euren anziñako lege zarren arauaz bizitzea zenbait balio duan ezagutu dute; oek ere esnatu dira eta irmoki lan egiten dute. ¡Ojala oiek egiten duten lanaren erdia egin albagentzake! Alkargaitean denok, bada alkartzen eta denok bat izaten dago gure garaimena”.

Zabala terminó su poco religiosa oración sagrada con un par de versos del Gernikako Arbola, para terminar con la necesidad del binomio formado por el Árbol y la Cruz, *Gurutzea eta Arbola*, pues este se nutre de aquel:

“¿Arbola bai eta gurutzerik ez? Ori ezin gerta daiteke. Arbola orri bere doaitasun guzia guruzetik dator; gurutzeak sostentzen du; gurutzea kentzen bada, arbola lurrera dator. Maitatu ditzagun, bai, arbolak adierazten dituan gure lege zarrak, gure fuero beneragarriak, gure oitura eder garbiak, gure libertade guziak, baña maita dezagun oyen guzien gañ gurutze santua”.

6. La fiesta municipal

El Ayuntamiento de San Sebastián echó la casa por la ventana. El número de días de fiestas se duplicó con respecto a otras villas y el Ayuntamiento gastó mucho más que la Diputación.

San Sebastián quiso también mediante los juegos remarcar su personalidad y su identidad. Puntos fuertes fueron la comparsa de jardineros de la

33. CASTELLS, Luis. *La Liga Foral...*, p. 327.

Unión Artesana en el nuevo Chofre, trasunto de su tradición carnavalesca; el tema ensayístico (el Fuero de repoblación de la ciudad) o la reconstrucción de la atalaya ballenera en el monte Ulía.

El Ayuntamiento donostiarra estaba regido por una mayoría liberal-republicana elegida en las elecciones de 1903³⁴. Era su alcalde Leonardo de Moyúa, marqués de Rocaverde³⁵, un vástago de una familia *jauntxa*, del Partido Liberal dinástico.

Desde enero de 1906 fue el presidente de la Comisión de Fomento y teniente de alcalde Julián Salazar³⁶ el *alma mater* de las fiestas. Salazar fue agregando a su persona algunos concejales y hombres de prestigio en la cultura donostiarra para crear una Comisión de Fiestas Éuskaras formada por él mismo, los concejales Ambrosio Borda, Eduardo Vega Seoane, Alfredo Camio, Alfredo Laffitte³⁷, Juan Goiburu, José Marino Arrieta, Mauricio

34. Composición del Ayuntamiento en 1906:

Leonardo de Moyúa, marqués de Roca-Verde: alcalde; Marino Tabuyo, primer teniente de alcalde; Julián Salazar, segundo teniente de alcalde; Tomás Bermingham, tercer teniente de alcalde; Alberto Ugalde, cuarto teniente de alcalde; Antonio Carrasco, quinto teniente de alcalde; Federico Vidaurre, sexto teniente de alcalde; Jorge Satrústegui, séptimo teniente de alcalde; Mariano Arnao, síndico; José Gros, síndico.

Concejales: Elicio Irigoyen, Ambrosio Borda, Julio Garagallo, Francisco Rivilla, Francisco Andonegui, Joaquín Álvarez, Ramón Elorza, Eduardo Vega Seoane, Juan Múgica, Braulio Echeverría, Alfredo Camio, Alfredo Laffitte, Juan Goiburu, José Gaytán de Ayala, José Marino Arrieta, Antonio Elósegui, Mauricio Damborenea, Tomás Carasa, Galo Maeso, Pablo Ostolaza, Eugenio Londaiz.

Secretario: Antonio Egaña.

35. Leonardo de Moyúa (1857-1920), VI marqués de Rocaverde (o Roca Verde o Roca-Verde), fue un aristócrata, político liberal y pianista donostiarra. Este año celebramos el primer centenario de la muerte de este alcalde-pianista, que con el nombre de Leo de Silka dio conciertos en varias capitales europeas. Fue diputado provincial por Irún, alcalde de San Sebastián (1905-1909), diputado a Cortes (1914-1916). Director de la Bascongada en su segunda época, fue unapersonalidad muy ligada a las empresas culturales de la ciudad.

36. Julián Salazar Garaigorta fue un hombre de mar nacido en una familia de marinos de Portugalete. Capitán de la marina mercante, tuvo un rasgo de heroísmo en 1883 consiguiendo salvar del naufragio a un barco inglés en el Abra, que le valió el reconocimiento de propios y extraños. Se trasladó a San Sebastián y fundó una naviera en Pasaia. Fue concejal republicano durante cerca de veinte años en el Ayuntamiento de San Sebastián, bien como síndico, regidor o teniente de alcalde. De 1904 a 1909 fue primer teniente de alcalde. Durante sus trabajos organizando las fiestas, tuvo la desgracia de que su mujer muriera. Falleció en San Sebastián en 1913.

37. Alfredo de Laffitte Obineta (1854-1934) fue un periodista y político conservador donostiarra. Fue concejal de la ciudad durante cerca de cuarenta años. Era además de concejal, el presidente del Consistorio de Juegos Florales.

Damborenea y Jorge Satrústegui³⁸, más Miguel Mendizábal, Eugenio Gabilondo³⁹, Miguel Salaverria y José Pena, este último presidente de La Unión Artesana.

Esta comisión estuvo trabajando durante seis meses para que las fiestas fueran un éxito⁴⁰. El presidente de la Diputación dio a conocer las bases del concurso agropecuario, eje sobre el que deberían vascular el resto de las actividades festivas. El viernes 6 de julio por la tarde, se recibirían los animales, los productos agrarios y las máquinas e instrumentos sujetos al concurso. El sábado 7 de julio, a las 7 de la mañana, se abriría el concurso y exposición. Durante esa mañana el jurado inspeccionaría y calificaría animales y productos. El domingo 8, a las tres de la tarde, el Ayuntamiento y la Diputación lo visitarían, y, a continuación, se repartirían los premios. La exposición/concurso tuvo lugar en la explanada de Atocha.

La preparación de contenido cultural fue una labor ardua. Se pensó representar una pastoral suletina y se pusieron en contacto con Julio de Urquijo, que entonces vivía en su lujosa Urkixo-Baita en San Juan de Luz, que les dijo que “una pastoral dura una eternidad”, por lo que, sin tampoco tener un tema claro para la pastoral, la idea fue desechada. Carmelo Echegaray desde Gernika ayudó para el concurso de *albokalaris* vizcaínos. José Pena se encargó de que La Unión Artesana pudiera preparar su comparsa de Jardineros en El Chofre, el acto más costoso económicamente. Para ello se pusieron en contacto con el político carlista Joaquín Carrión que era el gerente de la Nueva Plaza de Toros de El Chofre. Enrique Pardinas, el gestor del Teatro Principal y del Teatro del Circo (actual iglesia de los Jesuitas) fue requerido para que cediera sus locales para las veladas del 7 y 15 de julio. José Urtubi preparó los presupuestos para los 100 niños de su cuadro de *dantzaris* y *praiskus*. Irigoyen y Esnaola, presidente y director del Orfeón

38. Jorge Satrústegui Barrié (1873-1936) fue un político monárquico, ingeniero industrial, empresario y deportista donostiarra. En 1909 fue alcalde de la ciudad sustituyendo a Moyúa. También fue diputado provincial maurista (1915-1922) y miembro de la Asamblea Nacional primorriverista. Líder de Renovación Española durante la República, fue detenido por los milicianos en agosto de 1936, trasladado a Ondarreta y asesinado en Polloe el 6 de septiembre. Fue impulsor de todo tipo de deportes: polo, criquet, turf, pelota vasca, automovilismo..., y sobre todo del tenis. Fue el *alma mater* del Real Club de Tenis de San Sebastián (1904), entonces en Ategorrieta.

39. Eugenio Gabilondo Alcorta (1851-1913) fue un donostiarra de aquellos que se extinguieron a comienzos del siglo XX. Político republicano, ferozmente anticlerical, escritor de todo, salsero mayor... Fue nada menos que concejal, presidente de la Unión Artesana, presidente del Orfeón, presidente de la Liga Foral Autonomista, periodista de *La Voz*... Su libro *Calei-Cale* es una antología del delirante y declinante donostiarrismo de Iruchulo.

40. Archivo Municipal de San Sebastián, H-00268-01, B-7-IV-269-1, B-7-IV-269-2, B-7-IV-269-3.

Donostiarra, fueron también requeridos para la función de ópera vascongada; se conferenció con el responsable del Gran Casino para una iluminación especial; hubo que tramitar rebajas en los trenes para que acudieran los músicos de las bandas de media Gipuzkoa...

Particular interés tuvo la confección de las medallas para la gran parada de los niños, con motivo de la colocación de un retoño del Arbol de Gernika en el paseo del mismo nombre. Fue la casa de B. Serrano de Bilbao la que lo hizo. Los motivos, la unión entre la identidad donostiarra y vasca que campeó en la fiestas, fueron por una cara el escudo de la ciudad y por otro el Árbol de Gernika. Los diplomas los ejecutó la Casa de los Sres. Baroja⁴¹. El banquete del día 8 en el Ayuntamiento, para 140 personas, con todos los alcaldes de Gipuzkoa y el resto de autoridades e invitados, fue servido por el restaurante La Urbana, a 10 pts./cubierto.



Fig. 1a. Medalla fiestas éuskaras, cara.



Fig. 1b. Medalla fiestas éuskaras, cruz.

Otro elemento identitario fue el del programa. En concreto, su portada. La Comisión consultó con la Diputación y se decidió por el cuadro *Irrintzi*, una acuarela de José Echenagusia (Echena)⁴², que llevaría como fondo una parte de la ciudad. Naturalmente fue elegida la Concha. El tema fue ejecutado por Miguel Mendizábal, y todos los miembros de la comisión quedaron satisfechos

41. Se hicieron 4.000 medallas de aluminio sin cintas (700 pts) y 200 de metal dorado con cintas (200 pts). Se imprimieron 35 diplomas, que costaron 105 pts., a 3 pts./unidad.

42. José Echenagusia Errazquin, Echene (1844-1912) fue un pintor de Hondarribia, que vivió en Italia la mayor parte de su vida. Fue un pintor clasicista muy reconocido internacionalmente. Realizó el motivo para la magnífica vidriera de la escalera de la Diputación. En 1892 fue premiado por el Ayuntamiento por su cuadro *Irrintzi*, con motivo de sus juegos florales, del que tampoco se guarda recuerdo.

“por su hermoso trabajo”. Es un cuadro alegre, pero con una hoz alzada por un vigoroso brazo, que recuerda el posterior emblema bolchevique, por lo que resulta algo inquietante, y más en el caso de un casero guipuzcoano. Para su ejecución fue desechada la oferta de la imprenta donostiarra de Federico Álvarez y fue impreso en Gijón en la casa de A. Pâquet. Se trató de 500 carteles grandes para ser pegados en las paredes y 4.000 cubiertas de programa. La ejecución se dilató demasiado en el tiempo, y llegó en vísperas de las fiestas. Curiosamente, la portada era más estrecha que el cuadernillo del folleto, impreso por la Imprenta de la Diputación, por lo que el folleto quedó algo deslucido⁴³.

Otros elementos culturales fueron propuestos por el Consistorio de Juegos Florales. Ciertamente, se daba una confusa duplicidad entre su presidente Alfredo Laffitte y su secretario Toribio Alzaga, que también eran miembros de la Comisión de Fiestas Éuskaras, y el primero, además, concejal. De todas formas, el Consistorio propuso tres temas eminentemente donostiarras: un concurso literario sobre el Fuero de la ciudad, unas lápidas conmemorativas del puesto de vigilancia ballenera de Ulía y la creación de una sociedad de oceanografía. Se aprobaron solo las dos primeras, y se desechó la tercera al no poderse adecuar a las fiestas “por su carácter de permanencia”. Sin embargo, se había puesto la semilla de la Sociedad de Oceanografía y del futuro Aquarium, una de las señas de la ciudad.

Respecto al ensayo, que debía ser realizado en euskara, se presupuestó un premio de 1.500 pts. y un accésit de 500. Se presentaron tres trabajos, siendo solo premiado con el accésit el de Carmelo Echegaray. Ciertamente, un jurado⁴⁴ duro y rácano. Las tres monografías eran *Donostiako Fuerua*, *Donosti-ko-lege zarrak* y *Donostiako Fueroa*. De la primera el jurado opinó que dejaba “mucho que desear el lenguaje empleado”, que “su autor no ha comprendido el tema”, que no había estudio jurídico suficiente y que el estudio histórico tampoco era “pertinente”. Menos mal que se reconoció que “por lo demás, el trabajo no está exento de algún mérito, pues revela condiciones de laboriosidad en su autor”. De la segunda se dijo era “una especie de historia general de San Sebastián, donde no faltan aseveraciones aventuradas e inadmisibles; mucha materia no es la del programa”, y eran “impertinentes” ciertos capítulos. Faltaba estudio histórico de la época y había una “ausencia completa del estudio jurídico del Fuero”. Lo mejor, el lenguaje, con una “brillante traducción en vascuence del Fuero”. Primero dieron leña, y luego venía el lenitivo.

43. ANÓNIMO. *Fiestas éuskaras y concurso de agricultura y ganadería en San Sebastián*, Imprenta de la Provincia, San Sebastián, 1906.

44. El jurado estuvo formado por Manuel M. Gorostidi, presidente, los vocales Arturo Campión, Carlos Guerra, Ramón Zubeldía y el secretario fue el concejal Francisco Rivilla.

AMSS, B-7-IV-269-3. Concurso Monográfico sobre el Fuero de Repoblación otorgado en 1150 (sic).

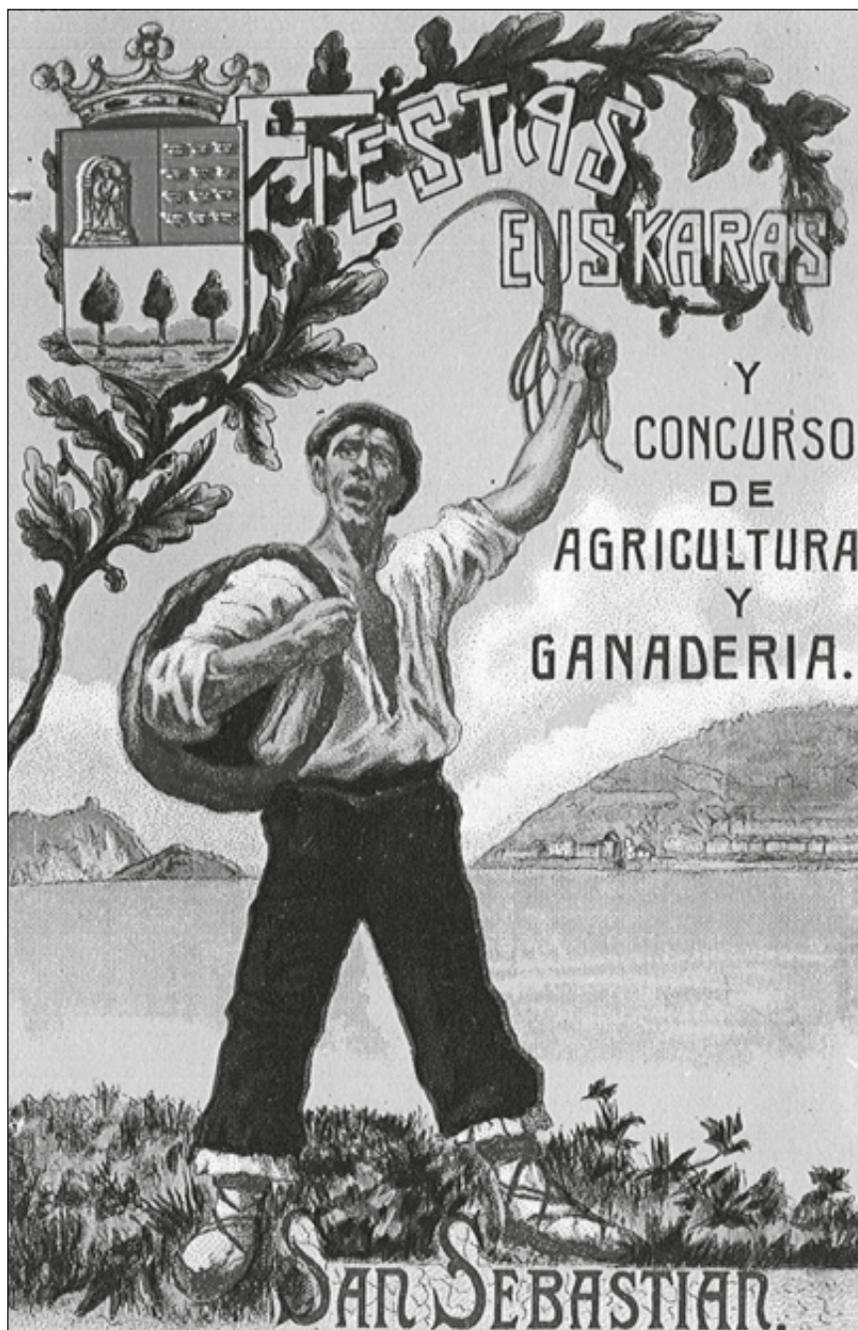


Fig. 2. Portada del folleto. Archivo M. de San Sebastián.

La tercera monografía, la premiada, se titulaba *Donostiako Fueroa* y estaba compuesta de 29 cuartillas. Señalaban: “demuestra su autor haber comprendido perfectamente la labor que se exigía a los concursantes, alcanzando en algunos puntos la perfección apetecible, aunque limitándose en otros a iniciar el trabajo que debería haberse ejecutado por completo”. Recordemos que Carmelo Echegaray era considerado el historiador más importante del país. Seguía la crítica, señalando que estaba bien el aspecto histórico y el jurídico, con comparaciones con el Fuero de Estella, Logroño, Jaca y Pamplona, pero que no incidía suficientemente en su diferencia: el aspecto marítimo. Alababa el lenguaje por su “claridad, pureza, elegancia y armonía”. Se acordó una publicación corta pero muy lujosa que casi costó tanto como el propio accésit⁴⁵. Asimismo, se pidió a Echegaray que lo tradujera al castellano.

Del proyecto del puesto de vigía de Ulía, a propuesta del concejal Vega Seoane se redujo a la colocación de las lápidas en diferentes idiomas, incluido curiosamente el inglés.



Fig. 3. Atalaya de Ulía y lápidas. Fondo Thomas.

La comparsa de jardineros fue el plato fuerte de las fiestas, al menos en cuanto a su presupuesto o en cuanto al público que lo presencié. Era la comparsa

45. Se editaron 300 ejemplares, en la Sociedad Española de Papelería, la oferta más barata, con papel inglés Dickinson con letra tipo n.º 12.

ECHEGARAY, Carmelo. *Fuero de Repoblación de SS concedido por D. Sancho el Sabio (Rey de Navarra) de Carmelo de Echegaray*, San Sebastián, 1909.

El texto va precedido de otros documentos municipales sobre las fiestas euskaras. Incluye también el texto tanto en euskara como en castellano.

de las comparsas. Se remontaba nada menos que a 1817 y fue renovada en los años 1832, 1848, 1850 y 1884, al menos. Retrotraía a la vieja Irutxulo, a la San Sebastián de antaño. El redactor de *Euskal-Erria* señalaba que les había transportado “a aquellos felices tiempos de Donostia”. Sin duda, se refería a los carnavales del siglo pasado, que era la fiesta de las fiestas de San Sebastián.

Este cuadro carnavalesco fue ofrecido por La Unión Artesana, aceptado por la Comisión y el Ayuntamiento, y el presidente de la sociedad José Pena pasó a formar parte de dicha Comisión de Fiestas Éuskaras. Se celebró el día 9 de julio, lunes, ya un día solo para los donostiaras, con los visitantes del día anterior en sus casas y el ganado despachado tras la entrega de premios del día anterior.

Fue un cuadro que echó el resto. Las flores llegaron desde Valencia, y su remitente fue la casa valenciana de Enrique Moragues. El alcalde Rocaverde se puso en contacto con el director de la Compañía de Caminos del Norte, el donostiarra barón de Satrústegui, para que la tarifa del envío de las flores en tren fuera más económica. Para su diseño fueron contratadas dos especialistas: Agustina Sainz Gómez, “profesora de flores”, y la modista Sra. Sabadie. Participaron también obreros valencianos bajo la autoridad del director de paseos y arbolados de Valencia. Todo un derroche de color y gasto.

Los que no colaboraron fueron los músicos del Regimiento Sicilia, y es que al parecer se carecía de banda municipal. La banda de la Unión Artesana, llamada La Unión, pidió refuerzos, 16 músicos militares, para sus efectivos, pero el coronel se negó aduciendo que tenían exceso de trabajo, pues además de asistir a los ejercicios militares, amenizaban diariamente los conciertos nocturnos del Bulevard. El coronel aducía “no descansar el tiempo necesario”, para acabar rechazando la oferta.

El cuadro se celebró a las cuatro de la tarde en la Nueva Plaza de Toros, la del Chofre, que se había inaugurado tres años atrás. La *performance* incluía músicos, cantores, parejas de baile, *praishkus* y la carroza de la diosa Flora. Se trataba de armar mediante flores, y luego desarmar, una gran canastilla. En el centro del ruedo había una gran plataforma con cuatro fuentes en sus ángulos. En torno suyo, una franja de césped formada por musgo y flores, completada con los escudos de España, Gipuzkoa y San Sebastián, más un lagarto monumental que tenía dos naranjas como ojos.

Cincuenta parejas de ambos sexos formaban la comparsa de jardineros, que vestían trajes dieciochescos⁴⁶. La comitiva la cerraba la carroza, con

46. Nada era improvisado. Ellos vestían con calzón negro, media de color rosa y zapato amarillo con lazos. Se cubrían con chupa roja y sombrero de paja, con escarapelas que llevaban los colores nacionales y los de San Sebastián. Ellas, “todas muy bonitas” según *Euskal-Erria*, vestían saya corta de color rosa, medias color carne, zapato amarillo, justillo negro y sombrero de paja adornado con cintas y flores.

Los músicos vestían americana negra y pantalón blanco.

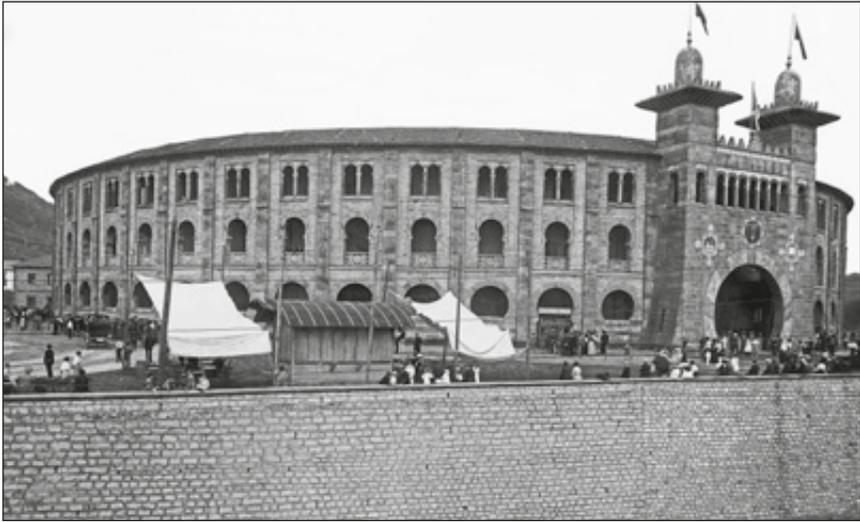


Fig. 4. Plaza de El Chofre. Fondo Thomas.

la reina de la fiesta, la Srta. Martínez como la diosa Flora, acompañada de varias damas de honor. Tanto su traje como el del director de la comparsa de jardineros eran también dieciochescos y muy lujosos.

Toda la música era de Raimundo Sarriegui (1838-1913), todavía muy vivo biológicamente. Dice la crónica de *Euskal-Erria* que se terminó la fiesta con un hermoso himno en euskara entonado por los jardineros. Con casi toda seguridad, sería algún *zortziko* de José Vicente de Echegaray (1813-1853)⁴⁷. Incluí las estrofas de la comparsa de jardineros de hacia 1850 en un artículo de este *Boletín*. Incorporo solo la segunda de sus estrofas:

*“Donostiaco festa
Iñautericoac
Dira igusgarriac
Eta beticoac:
Gaur aguertzen dizute
Gazte bertacoac
Plazan eguiten lanac
Baratzetacoac”.*

47. Moritz Willkomm (1821-1895) fue un botánico y geógrafo alemán que hizo dos viajes de varios meses al norte de España en 1847 y 1852, visitó San Sebastián y adjuntó unos bonitos versos de la comparsa de jardineros.



Fig. 5. Plaza de toros, escudos y adornos florales, Fondo Sánchez.

Presidió el espectáculo, muy bien acogido por el público que abarrotaba la plaza, el alcalde Rocaverde y los concejales. Las entradas tenían una disparidad de precios. Había doce, en los palcos de sombra, que costaban la friolera de 50 pts. (cinco veces el precio de un opíparo banquete o diez veces el de un buen sueldo diario) y las más baratas 0,75.

Este tipo de espectáculos además de mostrarnos la importancia que tenía el carnaval en la ciudad, también nos muestran lo populares que eran las músicas de banda. Hoy las bandas hasta cierto punto se batan en retirada, aunque algunos aficionados las mantienen en muchos pueblos de Gipuzkoa. Ahora bien, comparadas con las de hace una centuria, son episódicas. Las bandas fueron un fenómeno cultural de una importancia no suficientemente trabajada por la historia de Gipuzkoa. Todavía muchas personas mayores y pocos jóvenes gustan de escucharlas y aplaudir a sus esforzados músicos y, cada vez más, jóvenes chicas.

Un recuerdo personal de mi niñez. Mi abuelo Vicente Azcárate Lete (1906-2000), que nació ese año en que se celebraron las fiestas euskaras fue trompetista, seguramente no muy bueno, de la banda de Urretxu. Era un hombre festivo, amigo de acudir a las grandes fiestas, y las más importantes eran para él los sanignacios de Azpeitia y las de la Virgen de agosto en San Sebastián. Allá a donde iba, tras la obligada misa mayor, acudía y se

solazaba con la banda del lugar. Pues bien, su maestro Toribio Navarro concurrió con la banda de nuestro pueblo y se llevó el tercer premio del concurso de bandas, lo que no está nada mal para un pueblo pequeño de poco más que un millar de habitantes. En 1906 la banda de Urretxu llevó a San Sebastián 28 músicos y ejecutó la obra *Gure kantaerak* de Elorza.

Precisamente, el concurso de bandas o el alarde musical tuvo lugar el último día de las fiestas, el domingo 15 de julio, y fue el colofón de aquellas felices jornadas. Los preparativos fueron importantes. El teniente de alcalde Salazar y presidente de la Comisión fue el encargado de ponerse en contacto con las compañías ferroviarias para que fletaran trenes especiales, el Ejército puso 200 camas a su disposición para las bandas de Oñati, Mondragón y Bergara que llegaron de víspera y que pernoctaron en las escuelas públicas. Eugenio Gabilondo fue el encargado por la comisión para establecer los contactos con las bandas de los diferentes pueblos.

El día 15, domingo, último día de las fiestas, fue el día de las bandas. A las 10.30 once bandas tocaron en la Plaza de la Constitución. A las tres de la tarde otras once bandas tocaron en la Nueva Plaza de Toros. En total, fueron 22 bandas: 20 municipales y dos privadas donostiarra (La Unión e Iruchulo). Luego, todas, entonaron el *Gernikako Arbola* dirigidos por Ramón Ruiz, director de la de Bergara, para a continuación distribuirse los premios. El día acabó con una retreta que salió desde el túnel del Antiguo, en la que además de las bandas tomaron parte carrozas y grupos alegóricos varios: heraldos a caballo abriendo la comitiva, la banda municipal, los *dantzari-txikis* con farolillos, las bandas de la provincia, tres farolas alegóricas (la marina, las artes y las fiestas euskaras), una embarcación representando a Irutxulo, la carroza de la diosa Flora con la Srta. Martínez y sus niñas, la comparsa de jardineros y jardineras, los componentes del Orfeón, una carroza de los bomberos... La gente vitoreaba a los participantes y se dieron vivas a San Sebastián y a los Fueros. El elemento identitario se cumplió en su totalidad.

Terminada la procesión, las bandas se dirigieron a las estaciones. Todas ellas se volvieron a juntar delante de la Diputación y volvieron a tocar el *Gernikako* entre el fervor general. La Diputación debió de sentirse satisfecha de su interrelación con el pueblo guipuzcoano.

El último tren para Zumárraga partió de la estación del Norte a las 24 horas. A pesar de que las paradas eran menos de la mitad que las actuales, el tren de vapor tardó casi 3 horas en llegar a su destino, el triple que en la actualidad.

Otro elemento identitario y de representatividad mayor era el que el pueblo percibía a través de los elementos performativos de sus autoridades. Estas comenzaron con la Salve de la víspera del día grande, esto es el sábado 7 de julio. Para ello la Diputación se trasladó al Ayuntamiento, siendo recibida



Fig. 6. Diploma concierto musical. Archivo M. de San Sebastián.

por el alcalde, los concejales y los miembros de la Comisión. Se hallaban también los presidentes de las diputaciones de Álava y Bizkaia, junto con los alcaldes de Gernika y Bilbao. La banda tocó el *Gernikako*, en medio del clamor del público que llenaba el espacio y los balcones de la plaza de la Constitución.

La comitiva partió hacia Santa María con la banda tocando la marcha de San Ignacio, presidían el presidente de la Diputación Ramón M.^a de Lili y el alcalde marqués de Rocaverde, dos liberales dinásticos. Al poco, entraba en el templo, bajo palio sostenido por ocho concejales, el obispo Cadena y Eleta. El Orfeón cantó la Salve de Ramón Borobia y el tenor fue Manuel Vidarte. Para las 20.30 las autoridades volvieron al Ayuntamiento, muchos balcones de la Parte Vieja estaban engalanados con los colores de la bandera nacional y de Gipuzkoa, así como con una iluminación especial.

Al día siguiente, domingo 8 de julio, era el día grande. Las autoridades antes citadas, marcharon en la llamada procesión “a la antigua usanza foral”. Abrían la marcha los tamborileros, luego la imagen de San Ignacio llevada en andas y escoltada por miqueletes, más atrás la banda tocando el himno de San Ignacio, detrás la imagen de la Virgen con el clero y el obispo, luego los macecos, después las autoridades. Las calles estaban abarrotadas. La comitiva recorrió las calles 31 de Agosto, San Jerónimo, la antigua Plaza Vieja del Bulevar y, por último, la calle Mayor. El alcalde dio la orden de que el Consistorio debía vestir “de frac y guantes blancos”, como en las ocasiones más señaladas.

Durante la misa presidida por el obispo de Vitoria, el Orfeón cantó la misa del maestro Riga. El mitin-homilía corrió a cargo del párroco de Hernani Zabala y ya lo conocemos. Tras la misa, todas las autoridades partieron hacia el Ayuntamiento en donde el alcalde ofreció el banquete a los alcaldes de la provincia.

Comenzó a las 12.15. Asistieron unas 140 personas. De entre los alcaldes de la provincia solo faltó el de Errezil. Estaban presentes el presidente de la Diputación de Bizkaia y el Álava, los alcaldes de Vitoria, Bilbao y Gernika, diputados y senadores, anteriores alcaldes de la ciudad...

Al descorcharse el champán, el alcalde Rocaverde se levantó, tomó la palabra y saludó a los invitados, echó un breve discurso y terminó en el brindis con vivas a España, Vasconia y Gipuzkoa, ante los calurosos aplausos de los comensales. Le siguió Salazar que hizo una glosa del “*Eman ta zabal zazu/munduan frutua*” de Iparraguirre. Todos los comensales se levantaron y entonaron el *Gernikako*.

En este zafarrancho de vivas y *goras*, el fotógrafo Frederic Ducloux hizo algunas instantáneas al magnesio, que causaron la alarma entre las camareras. Eran los inicios de la fotografía, pero aquellas 64 fotos que regaló al Ayuntamiento se han pedido.

Mientras se celebraba el banquete, los militares a través de la banda del Regimiento Sicilia se sumaron al éxtasis éuskaru. En el Bulevar, dice *Euskal-Erria* que interpretaron “un programa casi exclusivamente vasco”, con la fantasía Baskonia de Peña y Goñi como plato fuerte. Terminaron, ¡cómo no!, con el *Gernikako*.

Pero todavía la densidad identitaria no había llegado al grado de precipitación. Por la tarde, tras la entrega de los premios del concurso agrario, hacia las seis el Consistorio se dirigió al paseo Árbol de Gernika para proceder al descubrimiento de un retoño del venerable árbol que había sido ya plantado. Otra vez, toda una procesión de autoridades, comisiones, representaciones, banda, tamborileros... se dirigió hacia allí. La Liga Foral Autonomista también se sumó, y cuando la comitiva pasaba por delante de la Diputación, Cándido Orbe⁴⁸, su presidente, se incluyó en ella enarbolando la bandera de la Liga.

Delante del retoño, nuevo discurso del alcalde Rocaverde, que nuevamente recorrió los hitos de aquel “doble patriotismo”, vasco y español, que era el dominante en la época. Las referencias eran las consabidas: la Cruz, la bandera nacional y el Árbol. Los personajes citados, los de siempre: Legazpi, Urdaneta, Elcano... y ahora Iparraguirre y sus versos. Los vivas de rigor, y el *Gernikako*, entre “atronadores aplausos”.

Y no había acabado el día para las autoridades. Todavía faltaba el *aurresku* en la plaza de la Constitución. Lo dirigió el alcalde y la cuerda la formaron varios concejales, siendo *aurresku* Jorge Satrustegui y *atzezku* el concejal Elósegui.

Hubo también damas en el *esku-dantza*, y *makil-dantza* dirigida por José Urtubi. Luego, *bertsolaris*, dirigidos por Zapirain. Tomaron parte Bautista Urquia (*Gaztelu*), Pedro Elícegui (*Pello Errota*), Mateo Sagardía (*Ollokiegi*) e Ignacio Iñarra (*Txintxua*). Estos mismos *bertsolaris* también participaron al día siguiente lunes en la plaza Alfonso XIII del Antiguo y asimismo en el festival de teatro en euskara del Principal.

El día, inacabable, finalizó con “un bonito volcán artificial” en Aldedi Eder, con acompañamiento de cohetes y voladores⁴⁹.

48. Cándido Orbe Gaytán de Ayala fue un vástago de la casa de Murguía de Astigarraga nacido en 1855. Hermano del marqués de Valdespina, combatió en la II Guerra Carlista, y la acabó con el grado de comandante. Fue diputado provincial por el partido carlista. En 1904 se convirtió en vicepresidente de la Liga Foral Autonomista y en 1906 en su presidente, a pesar de que su partido se mantuvo aparte de la Liga.

49. Todavía al día siguiente, la Diputación devolvió el banquete al Ayuntamiento, con el obispo y los invitados foráneos de comensales.

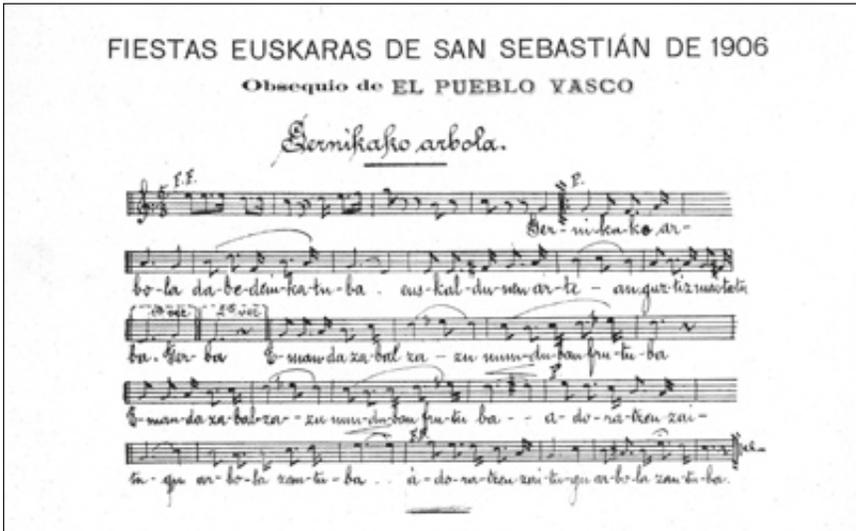


Fig. 7. Gernikako Arbola. El Pueblo Vasco.

Otro día de fuerte componente identitario y fuerista fue el jueves 12. Fue el día de los niños. A primera hora de la tarde una comisión de La Unión Artesana se trasladó a la Casa de Beneficencia y obsequió con un estandarte a su banda infantil. Tras el ritual habitual, la banda infantil se dirigió a la plaza de la Constitución. Allí esperaban los grupos escolares de la ciudad, y todos, cada escuela con su estandarte y sus maestros, se dirigieron hacia el paseo del Árbol de Gernika en donde se había plantado el retoño del Árbol de Gernika. El jardincillo estaba decorado con los tres escudos hechos con flores naturales y que se habían exhibido el lunes anterior en El Chofre. Allí se hallaban también las autoridades municipales. La banda municipal tocó el *Gernikako* y luego también lo hizo la banda infantil. Todos los niños, autoridades y numeroso público, descubiertos, cantaron con una sola voz. Tras la devoción vino el yantar: el Ayuntamiento repartió meriendas, compuestas de pasteles y dulces a todos los niños.

Además, toda la semana que fue del 8 al 15 de julio estuvo regada de celebraciones y acontecimientos varios⁵⁰. Voy a resumir y entresacar los más reseñables.

50. La revista *Euskal-Erria*, que actuaba como una especie de portavoz de las fiestas, dio cumplida cuenta de todos los actos. Facilito al lector interesado la dirección de Internet: <http://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DBKVisorBibliotecaWEB/visor.do?ver&amicus=178878&amicusArt=323653>

Aparte de todo este despliegue de bandas, tamborileros, coros y orfeones, canciones, *gernikakos*..., musicalmente hablando hubo ciertas notas de importancia. La víspera de la gran fiesta, el día 7, en el Teatro del Circo se representó la ópera *Txanton Piperrri*, con música de Buenaventura Zapiain y letra de Toribio Alzaga. El jueves siguiente, día 12, los mismos autores presentaron un anticipo de la ópera *Anboto*, inacabada, pues solo fueron representados dos de sus tres actos. La ópera entera fue representada en Bilbao en 1909.

Otro evento musical fueron las conferencias que dictó Francisco Gascue⁵¹ en el Salón Bellas Artes de la Parte Vieja. Fueron dos conferencias que tuvieron lugar los días 11 y 12 de julio, con entrada de pago. Sorprende para nuestro tiempo las tres horas y media que duró cada una. La recaudación fue donada a la Casa de Beneficencia.

En lo que respecta al teatro hubo dos funciones formadas por pequeñas piezas cómicas. Se celebraron en el teatro Principal el lunes 9 y el viernes 13 de julio.

El primer día se abrió con una sinfonía y luego se representaron cuatro piezas cortas: *Aritzaren zumo gozua*, comedia en un acto, de J. I. Uranga; el monólogo *Pello Kirten* de José Artola; un melodrama en un acto, *Amoriyua ta Interesa* de Elías Gorostidi; y *Legorreko arrantzalia*, juguete cómico en un acto de José Artola. Finalizaron el acto los citados *bertsolaris* y el indispensable *Gernikako*. Triunfó Pepe Artola que hizo desternillar de risa a la concurrencia.

El viernes siguiente tuvo lugar la segunda sesión, que tuvo el mismo esquema. Sinfonía y cuatro piezas: drama en un acto *Barrenen arra* de Marcelino Soroa; *Krispiña ta Krispin*, dialogo de José Gamboa; *Chardinash*, monólogo también de José Gamboa; y el juguete cómico en un acto *Shabiroya* de José Artola. De nuevo, los *koblakaris* cerraron el acto.

Interesante fue la velada literario musical organizada por el Consistorio de Juegos Florales Éuskaros en la que tomaron parte su presidente Alfredo Laffitte, su secretario Toribio Alzaga, y en el que pronunciaron discursos Arturo Campión y Resurrección M.^a Azkue. Gregorio de Múgica leyó las composiciones literarias premiadas y Carmelo Echeagaray envió un trabajo que fue leído para la ocasión. Se celebró en el Instituto Provincial (hoy Koldo Mitxelena Kulturunea) y fue presidido por el presidente Lili.

51. Francisco Gascue Murga (1848-1920) fue un donostiarra extraordinario, y este año se cumple el centenario de su muerte. Ingeniero, profesor, inventor, empresario, político, crítico musical... ¡Qué no fue Gascue! Su trabajo estuvo ligado a la minería y a la industria siderúrgica, especialmente en Asturias. Fue director de la Real Compañía de Minas de Errenteria. Fue también político republicano federalista, diputado provincial y *alma mater* de la Liga Foral Autonomista. Asimismo, destacó por sus trabajos y libros sobre la música vasca y la crítica musical.



Fig. 8. Concurso de aguadoras en la plaza de la Constitución. Fondo Sánchez.

Hubo también pelota a remonte en el frontón de Atocha, entre un grupo de pelotaris franceses y otro de españoles. También otro concurso de *blankolaris* (tiro al blanco) y *palankalaris*. Asimismo ejercicios de lectura en euskara en las escuelas de Peñafloreda. El martes 10 por la tarde, en la plaza de la Constitución se desarrollaron algunos juegos rurales: *korrikalaris*, muchachas corriendo y llevando una herrada de agua en la cabeza... También se celebró un concurso de *aurreskularis* y una sesión de *irritzilaris*, que la ganó José Machain⁵².

Tampoco podían faltar las regatas en San Sebastián. El antepenúltimo día, el viernes 13, estuvo dedicado a ellas. Hubo banda y dulzaineros. Se jugó una regata de traineras provincial y luego una local. Luego hubo regatas de bateles masculinos y, por supuesto, femeninas. Terminó la fiesta con un concurso de cucañas.

El penúltimo día, el sábado día 14, comenzó la mañana con la tamborrada como solía ser entonces, una diana. Solo fueron dos tamborradas: Euskal Bilera y Sporti Clay. El Ayuntamiento les conminó para que se

52. José Machain era de Usúrbil y tenía 30 años. Fue el padre de Manuel Machain Ezpeleta (1916-1999), el rey de la toca, buen *bolari* y *bertsolari* de Aiete.

despojaron de todo aditamento carnavalesco. Puede parecer extraño esta débil presencia de la tamborrada, pero en el artículo del *Boletín* pasado año expliqué que el símbolo principal de la actual San Sebastián era una comparsa de carnaval que salía a las 5.30 del día del patrón como una diana que anunciaba las fiestas y los toros de la *sokamuturra*, verdadera seña de identidad de la ciudad hasta su prohibición en 1902. Seguramente, fue este el primer acto en el que la tamborrada se independizó de su santo patrón y de su hechura cómica carnavalesca.

En ese día penúltimo la actividad se situó por la mañana en la plaza de la Constitución, en donde hubo concurso de dulzaineros y luego de tamborileros. Por la tarde los actos se desarrollaron en El Chofre, en donde se celebró el festival de danzas que diligentemente había preparado José Urtubi. Tomaron parte cien *dantzaris* de la sociedad *Euskal-dantzari-donostiarrak*, junto con los tamborileros, dulzaineros y la banda de La Unión. La lluvia deslució el espectáculo, que finalizó con un concurso de *aizkolaris*.

Como se ve el Ayuntamiento echó la casa por la ventana para organizar estos juegos de nueve días, diez si tenemos en cuenta el viernes de la recepción del ganado. La Comisión de Fomento estaba eufórica por el éxito de los festejos, pero las 25.000 pts. de presupuesto fueron sobrepasadas “con mucho”. Los gastos municipales ascendieron a 41.388,97 pts. Nada menos que más de un 60 % de desfase presupuestario.

Hubo rendimientos de 1.569,50 pts. en la Plaza de Toros en el festival euskarero del día 14 y 8.574 pts. en el concurso o alarde musical del día 9 en el mismo sitio. El gasto más grueso fue el de la ornamentación de flores de la comparsa de jardineros. La Comisión los daba por bien empleados pues consideraba como beneficios la animación y los forasteros que las fiestas habían atraído. No era para menos. Para hacernos una idea, la Diputación gastó 16.452,15 pts.⁵³ en su ámbito relacionado con los concursos agrarios y sus fiestas⁵⁴. En las demás fiestas euskaras era la Diputación quien cubría la parte de león de los gastos y el ayuntamiento correspondiente se limitaba a ayudar. Por el contrario, en las fiestas de 1906 el protagonismo se lo llevó el Ayuntamiento donostiarra y la Diputación se resignó con un papel secundario. La propia Diputación señaló por las fiestas que “fueron dignas de la capital de Guipúzcoa”.

El aspecto identitario que perseguía en teoría la Liga Foral fue cubierto hasta la extenuación. En este año que se celebra el segundo centenario del nacimiento de José María Iparraguirre (1820-1881) llama la atención las

53. Los premios concedidos no sumaron ni la mitad de lo gastado: 1.771,80 pts. por los premios literario-musicales y 5.593,50 pts. por los premios agrarios.

54. Acta de las sesiones de la Diputación, sesión inaugural del 2.º semestre de 1906, 1-10-1906.

veces que se tocó y canto el *Gernikako Arbola*, auténtico himno nacional de la reivindicación foral, hoy bastante olvidado. Las autoridades, los músicos, el pueblo, los niños..., hasta los militares, todos lo cantaban. Fue un factor común del país. Igualmente, la imagen del Árbol fue también transversal a todos los actos.

7. Bibliografía

- ALBERRO GOIKOETXEA, Luzia. *Euskal Festak Zestoa 1898*, Eusko Ikaskuntza, 2003.
- ANÓNIMO. *Fiestas éuskaras y concurso de agricultura y ganadería en San Sebastián*, Imprenta de la Provincia, San Sebastián, 1906.
- ANÓNIMO. “Relación de los Concursos y las Fiestas Éuskaras”, *Euskal-Erria*, San Sebastián, 1906.
- APPLEGATE, Celia. *A Nation or Provincials: The German Idea of Heimat*, University of California Press, Berkeley, 1990.
- ARCHILÉS CARDONA, Ferrán. “Hacer región es hacer patria. La región en el imaginario de la nación española de la Restauración”, *Ayer*, N.º 6, Madrid, 1992.
- BERRIOCHOA AZCÁRATE, Pedro. “Gurutzea eta Arbola: Apuntes sobre la Iglesia vasca y los sermones de las fiestas euskaras en Guipúzcoa”, *BRSBAP*, LXIV, San Sebastián, 2008.
- BERRIOCHOA AZCÁRATE, Pedro. *El sector agrario guipuzcoano y las políticas provinciales durante la Restauración*, Diputación Foral de Gipuzkoa, San Sebastián, 2009.
- CASTELLS ARTECHE, Luis. *Fueros y Concierdos Económicos. La Liga Foral Autonomista de Guipúzcoa (1904-1906)*. Luis Haramburu, editor. San Sebastián, 1980.
- CONFINO, Aoin. “Lo local, una esencia de toda la nación”, *Ayer*, N.º 64, Madrid, 2006.
- DÁVILA BALSERA, Paulí y EIZAGIRRE SAGARDIA, Ana. “Las fiestas populares y un nuevo contexto de alfabetización en euskara. El caso de Guipúzcoa (1879-1918)”, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 41, 1996.
- ECHEGARAY, Carmelo. *Fuero de Repoblación de SS concedido por D. Sancho el Sabio (Rey de Navarra) de Carmelo de Echegaray*, San Sebastián, 1909.
- FLAUBERT, Gustave. *Madame Bovary*, Bruguera, Barcelona. 1986.
- JUARISTI, Jon. *El linaje de Aitor. La invención de la tradición vasca*, Taurus, Madrid, 1998.
- NARBAIZA AZKUE, Antxon. *Eibarko Lore Jokoak 1908*, Eibarko Udala, Eibar, 2008.

- NÚÑEZ SEIXAS, X. M.. “The Region as the essence of the fatherland: regional variants of the Spanish nationalism (1840-1936)”, *European History Quarterly*, N.º 31, 2001.
- RUBIO POBES, Coro. *La identidad vasca en el siglo XIX. Discurso y agentes sociales*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2003.
- STORN, Eric. “La cultura regionalista en España, Francia y Alemania: una perspectiva comparada (1890-1937)”, *Ayer*, 2011.
- STORN, Eric. “Nation-building in the provinces. The interplay between local, regional and national identities in Central and Western Europe, 1870-1945”, *European History Quarterly*, vol 42-4.
- URQUIZU, Patri. *Anton Abbadia (1810-1897)*, Eusko Jaurlaritza, Gasteiz, 1998.
- ZABALA, Alfonso M.^a. “Milla-bederetzi-eun eta seigarren urteko Uzta-illaren zortzi-an Gipuzkoako Diputazio guztiz argidotarraren aurrean Zabala-ko Alfonso Maria-k, Heranai-ko Abade-nagusi Jaunak Santa maria deritzon Donostiako Elizan eman zan Meza-nagusian egin zuan Sermoya”, *Euskal-Erria*, Donostia, 2.º sem. 1906.

ANEXO 1. PREMIOS CONCEDIDOS POR LA DIPUTACIÓN⁵⁵**Certamen literario**

- Tema 1.º- Premio a Carmelo Echegaray: 250 pts.
Accésit a Juan José Belaustegui: 100 pts.
- Tema 2.º- Mención a José Ignacio Garmendia: 25 pts.
- Tema 3.º- Premio a Juan Ignacio Uranga: 50 pts.
Accésit a José Elizondo
- Tema 5.º- Premio a Ramón Irisagaray: 100 pts.
Accésit a Victoriano Iraola: 50 pts.
Accesit a José Artola: 50 pts.
- Tema 6.º- Premio a Cayetana Aramburu: 50 pts.
Accesit a Rosario Artola: 25 pts.
- Tema 7.º- Importe de premios a los niños lectores: 32 pts.

Concurso musical

- Tema 1.º- Premio a José M.^a Usandizaga: 250 pts.
- Tema 2.º- Premio a Anastasio Huici: 80 pts.
- Tema 3.º- 1.º premio a la banda de música de Sicilia: 100 pts.
2.º premio a la banda de Villabona: 75 pts.
3.º premio a la banda de Villafranca: 50 pts.
4.º premio a la banda de Ondárroa: 50 pts.
Fuera de concurso a la banda de Zumárraga: 25 pts.
5.º premio extraordinario a Martín Elola de Zumárraga: 10 pts.
- Tema 4.º- Premio a Santos Inchausti: 100 pts.
Premio a Valentín Larrea: 100 pts.
- Sesión de *bertsolaris*: 80 pts.
- Gasto total** (incluyendo diplomas y otros gastos menores): 1.771,80 pts.

55. AGG-GAO JD IT 1550/453.

Premios del concurso de agricultura y ganadería

Ganado vacuno

Raza pirenaica

Novillos y toros de 1-2 años:

- 1.º premio: Miguel José Zuriarrain de Orendain: 125 pts.
- 2.º premio: José Bautista Legorburu: 100 pts.
- 3.º premio: Desierto.

Novillos y toros de más de 2 años:

- 1.º: José Ignacio Eceiza de Asteasu: 125 pts.
- 2 y 3.º desiertos.

Novillas y vacas de 1-2 años:

- 1.º: desierto.
- 2.º: Juan Ángel Garmendia de Asteasu: 50 pts.
- 3.º: desierto.

Novillas y vacas de 2 a 3 años:

- 1.º: desierto.
- 2.º: Juan Francisco Sozábal de Larraul: 65 pts.
- 3.º: Severo Urdampilleta de Azpeitia: 50 pts.

Novillas y vacas de más de 3 años:

- 1.º: José Ignacio Imaza de Anoeta: 100 pts.
- 2.º: Ascensio Ibarzábal de Azpeitia: 80 pts.
- 3.º: Antonio Zabaleta de Azcoitia: 60 pts.

Raza schwitz

Novillos y toros de 1-2 años:

- 1.º: José M.^a Mendizábal de Aya: 125 pts.
- 2.º: Francisco Arbide de Oyarzun: 100 pts.
- 3.º: Juan Ignacio Arrizabalaga de Berrobi: 75 pts.

Novillos y toros de más de 2 años:

- 1.º: Saturnino Arrieta de Astigarraga: 125 pts.
- 2.º: Martín Aseguinolaza de Idiazabal: 100 pts.
- 3.º: desierto.

Novillas y vacas de 1-2 años:

- 1.º: Felipe Estomba de Irún: 60 pts.
- 2.º: Juan Francisco Soazábal de Larraul: 50 pts.
- 3.º: Matías Olaechea de Berastegui: 40 pts.

Novillas y vacas de 2-3 años:

- 1.º: Cándido Mendizábal de Andoain: 80 pts.
- 2.º: Juan José Atorrasagasti de Alza: 65 pts.
- 3.º: José Uzcudun de Anoeta: 50 pts.

Novillas y vacas de más de 3 años:

- 1.º: José Ignacio Amodarain de Ibarra: 100 pts.
- 2.º Pablo Beiner de Oyarzun: 80 pts.
- 3.º José Antonio Ansan de Irún: 60 pts.

Razas puras extranjeras

Novillos de 1-2 años:

- 1.º Félix Galdós de Ezquioga: 112,50 pts.
- 2.º José Aguirre de Azpeitia: 87,50 pts.
- 3.º desierto.

Novillos y toros de más de 2 años:

- 1.º José Miguel Aramburu de Ezquioga: 112,50 pts.
- 2.º y 3.º desiertos.

Novillas y vacas de 1-2 años:

- 1.º, 2.º y 3.º desiertos.

Novillas y vacas de 2-3 años:

- 1.º Juan Miguel Larrea de San Sebastián: 80 pts.
- 2.º José Miranda de Pasajes: 65 pts.
- 3.º Sebastián Olaizola de Irún: 50 pts.
- José Miguel Zaldua de SS: mención honorífica.

Novillas y vacas de más de 3 años:

- 1.º Pablo Beiner de Oyarzun: 100 pts.
- 2.º Leoncio Aristeguieta de San Sebastián: 80 pts.
- 3.º desierto.
- Gabriel Echeverría de Orio: premio extraordinario: 50 pts.

Mestizas

Novillas y vacas: 1-2 años:

- 1.º Baronesa de Satrústegui de Pasajes: 60 pts.
- 2.º Francisco Iruretagoyena de San Sebastián: 50 pts.
- 3.º Pedro Lasa de Berrobi: 40 pts.
- Joaquín Larreta de Andoain, premio suplementario: 50 pts.
- Bautista Eceiza de Fuenterrabía, premio extraordinario: 50 pts.
- José León Usabiaga de Azpeitia, premio extraordinario: 50 pts.

Novillas y vacas: 2-3 años:

- 1.º José Antonio Santa Cruz de Andoain: 80 pts.
- 2.º José Antonio Aguirre de Astigarraga: 65 pts.
- 3.º Ignacio Otegui de San Sebastián: 50 pts.

Novillas y vacas de más de 3 años:

- 1.º Baronesa de Satrústegui de Pasajes: 100 pts.
- 2.º José Ignacio Garate de Azcoitia: 60 pts.
- 3.º Pablo Beiner de Oyartzun: 80 pts.
- Premio suplementario: Martín Iñíguez de Irún: 80 pts.
- Premio suplementario: José Antonio Rezola de Usurbil: 80 pts.

Lotes de vacas lecheras en estado de lactación

- 1.º Joaquín Lizasoain de Usurbil: 100 pts. (lote de 5 vacas).
- Fuera de concurso: Juan Olasagasti de San Sebastián (lote de 4 vacas): diploma de honor.
- Fuera de concurso: Luis Larrauri de San Sebastián (toro holandés, 2 vacas holandesas y 2 normandas): diploma de honor.
- Lote de ganado de raza pirenaica: desierto.
- Lote de cruzamiento de vaca del país con toro Schwitz: desierto.

Ganado caballar

Potros y caballos de pastoreo de 2 a 5 años:

- 1.º Lorenzo Sasieta Zabaleta de Villarreal de Urrechua: 50 pts.
- 2.º Manuel Orbea de Azcoitia: 37,50 pts.
- 3.º Baronesa de Satrustegui de Pasajes: 25 pts.
- 4.º José Ramón Aldaco de Irún: 12,50 pts.

Potrancas y yeguas de pastoreo de 2 a 5 años:

- 1.º Celestino Otamendi de Abalcizqueta: 50 pts.
- 2.º Baronesa de Satrústegui de Pasajes: 37,50 pts.
- 3.º José Antonio Arruti de Lezo: 25 pts.
- 4.º José Francisco Ipenza de Abalcizqueta: 12,50 pts.

Potros y caballos de establo de 2-5 años:

- 1.º Manuel Aramburu de Oyarzun: 50 pts.
- 2.º Antonio Odriozola Seguro de Oyarzun: 37,50 pts.
- 3.º Tiburcio San Sebastián de San Sebastián: 25 pts.

Potrancas y yeguas de establo de 2-5 años:

- 1.º Francisco Zabala de Irún: 50 pts.
- 2.º José Recalde de Oyarzun: 37,50 pts.
- 3.º Miguel Antonio Martiarena de Irún: 25 pts.
- Premio extraordinario: Manuel Odriozola de Oyarzun: 20 pts.
- Fuera de concurso: Segundo Casares de Alza: diploma de honor.

Ganado asnal

Burros de 1-5 años:

- 1.º Francisco Echezarreta de San Sebastián: 45 pts.
- 2.º Víctor Vitoria de Tolosa: 35 pts.
- 3.º Valentín Murua de Segura: 25 pts.
- 4.º Rafael Olarra de Tolosa: 15 pts.
- Premio extraordinario: Gil Lopetegui de San Sebastián: 15 pts.

Burras de 1-5 años:

- 1.º Basilio Irueta de Azcoitia: 40 pts.
- 2.º José Benito Arizmendi de Urnieta: 30 pts.
- 3.º Francisco Antonio Aseguiñolaza de Idiazabal: 20 pts.
- 4.º José Antonio Rezola de San Sebastián: 10 pts.

Ganado de cerda

Berracos de más de 8 meses:

- Los 4 premios: desiertos.
- Premio extraordinario: Antonio Odriozola Seguro de Oyarzun: 60 pts.

- Premio extraordinario: José María Insausti de Tolosa: 60 pts.
- Premio extraordinario: José Miguel Balerdi de Villabona: 60 pts.

Cerdas con crías o en estado evidente de preñez:

- 1.º: desierto.
- 2.º Baronesa de Satrústegui de Pasajes: 80 pts.
- 3.º y 4.º: desiertos.
- Premio extraordinario: Isidoro Ormazábal de San Sebastián: 40 pts.
- Premio extraordinario: Baronesa de Satrústegui de Pasajes: 40 pts.

Ganado lanar

Raza del país. Carneros de 1-4 años:

- 1.º, 2.º, 3.º: desiertos.
- Premios extraordinarios: Andrés Aldalur de Azpeitia: 15 pts.; Miguel Urretavizcaya de Asteasu: 15 pts.; José Antonio Urcola de San Sebastián: 15 pts.; Miguel Antonio Martiarena de Irún: 15 pts.

Raza del país. Ovejas de 1-4 años:

- 1.º Baronesa de Satrústegui de Pasajes (5 ovejas): 50 pts.
- 2.º y 3.º: desiertos.

Raza extranjera. Carneros de 1-5 años:

- 1.º desierto.
- 2.º Baronesa de Satrústegui de Pasajes: 50 pts.
- 3.º desierto.

Raza extranjera. Ovejas de 1-5 años:

- Desierto.

Animales de corral

Lotes de gallos y gallinas:

- 1.º desierto.
- 2.º Santos Gallastegui de Vergara: 50 pts.
- 3.º Teresa Elorza de Oñate: 25 pts.
- Premios extraordinarios: María Insausti de Urnieta: 10 pts.
- Premio extraordinario: Domingo Carrillo de San Sebastián: 5 pts.

- Mención honorífica: Dominga Celaya de Olasagasti
- Mención honorífica: viuda de Churruca de San Sebastián.
- Diploma por exposición particular de Hijas de Fermín Calvo.

Lotes de gallos y gallinas de raza extranjera:

- 1.º premio: Carmen Silva de Zarauz: 80 pts.
- 2.º premio: Carmen Silva de Zarauz: 60 pts.
- 3.º premio: Ramón Iglesias de Irún: 40 pts.
- 4.º premio: Carmen Silva de Zarauz: 30 pts.
- 5.º premio: Pablo Beiner de Oyarzun, por lote de raza Menorca: 25 pts.
- Premio extraordinario: Carmen Silva de Zarauz por lote Dorkington: 20 pts.
- Premio extraordinario: Fernando Martí de San Sebastián por Conchinchina: 15 pts.
- Premio extraordinario: Miguel Casares de Alza, raza Houdan: 15 pts.
- Premio extraordinario: Domingo Carrillo de San Sebastián, raza Feverolles: 15 pts.
- Premio extraordinario: Calixto Idiazabal de Fuenterrabia: 15 pts.
- Premio extraordinario: Joaquín Gueresta de Villafranca, raza Langshan: 10 pts.
- Mención honorífica: Dominga Galdós de Olasagasti de San Sebastián: dos lotes de Feverolles y Houdan
- Diploma. Fuera de concurso. Marqués de Castelfuerte de Zarauz: 4 lotes de razas Malinas, Orpington y Feverolles.
- Fuera de concurso: Trino Hurtado de Mendoza de Azcoitia por lote de raza Plimout-Rock: diploma.

Gansos

- Desierto.

Patos

Lotes de un macho y una hembra:

- 1.º premio: Carmen Silva de Zarauz, por lote raza Aylesbury: 20 pts.
- 2.º premio: Carmen Silva de Zarauz, por lote raza Sueca: 15 pts.

- 3.º premio: Carmen Silva de Zarauz, por lote raza Rouen: 10 pts.
- 4.º Carmen Silva de Zarauz, por lote Terremonde: 5 pts.
- Premio extraordinario: Domingo Carrillo de San Sebastián, lote raza Rouen: 10 pts.
- Premio extraordinario: Rafael de Heriz de San Sebastián. Lote de raza Indien: 10 pts.

Conejos

Lote de un macho y una hembra:

- 1.º desierto.
- 2.º Domingo Carrillo de San Sebastián, lote raza Flandes: 15 pts.
- 3.º desierto.
- 4.º desierto.
- Premio extraordinario: Florentino Arizmendi de San Sebastián, por liebres: 5 pts.

Máquinas agrícolas

Herramientas y utensilios agrícolas

- Pio Altube de Anzuola, por yugo: medalla de bronce.
- Isidro Zabala de Aduna, por yugo: medalla de bronce.
- Pedro Mendizábal de San Sebastián, por guadaña: medalla de bronce.
- Teodoro Echeverría de Asteasu por martillo hacha: medalla de bronce.

Maquinas agrícolas

- Juan María Azurmendi de Cegama por escardadora: medalla de plata.

Productos agrícolas

Mantequilla fresca del país:

- 1.º Baronesa de Satrústegui: 30 pts.
- 2.º, 3.º y 4.º: desiertos.

Quesos de oveja del país:

- 1.º Baronesa de Satrústegui de Pasajes: 30 pts.
- 2.º José Antonio Zubeldia de Abalcisqueta: 20 pts.
- 3.º José Echeverría de Oñate: 10 pts.

Quesos de leche de vaca del país:

- 1.º Carlos Olazabal de Irún: 30 pts.
- 2.º y 3.º desiertos.

Mieles y ceras:

- 1.º Tomás Aguirre y Hermanos de Aizarna: 30 pts.
- 2.º, 3.º, 4.º premios: desiertos.

Sidras:

- 1.º y 2.º desiertos.
- 3.º Victoriano Lizarraga de Deva: medalla de bronce.
- 4.º Miguel Antonio Echeverría de Deva: medalla de bronce.

Chacolies:

- Dos medallas de plata: para Sebastián Echániz de Guetaria y Cipriano Guereca de Zarauz.

Sexta categoría

- 1.º premio Josefa Iraola de San Sebastián por 3 lotes de habas, maíz y trigo: medalla de plata.
- 2.º premio José Ignacio Eceiza de Asteasu por un lote de trigo: medalla de plata.
- 3.º Juan Luis Irazu de Lezo: medalla de bronce.

Gasto total en premios: 5.593,50 pts.

Presidente del Jurado: Francisco Zavala.

Comisario general: Trino Hurtado de Mendoza.

Vocales del jurado: marqués de Castelfuerte, Vicente Meque, Manuel S. de Larrea, Victoriano Odriozola, Henri Delaire, Ramón Aldasoro, Luis Sáiz, Tomás Aizpurua, Vicente Laffitte, Ignacio Camarero Núñez.

ANEXO 2. PREMIOS DEL AYUNTAMIENTO⁵⁶**Día 10****La Fiesta euskalduna en la Plaza de la Constitución*****Concurso de andarines***

Prueba: 15 vueltas a la plaza.

- 1.º Augusto Cabillas de San Sebastián: 75 pts.
- 2.º Félix Anza de San Sebastián: 20 pts.
- 3.º Martín Izaguirre de Hernani: 10 pts.

Concurso de aurrekularis

Baile de 3 danzas: 1.º desafío; 2.º Zortziko y 3.º contrapas.

- 1.º Antolín Zubizarreta de Placencia: 75 pts.
- 2.º Justo Irastorza de Villafranca: 20 pts.
José Eguizabal de Vergara: 20 pts.
- 3.º José Amochategui de Oria: 12,50 pts.
- 4.º Telesforo Reseaga de Oñati: 12,50
- 5.º Domingo Olave de Elgueta (Álava): 12,50

Premio especial al niño Juan Pujana de Villafranca: 15 pts.

Carrera de habilidad

“Cuatro hermosas jóvenes” “en quién daría antes la vuelta al punto de partida, llevando un cacharro lleno de agua”.

- 1.º Graciana Echeve del caserío Mundaiz: 15 pts.
- 2.º Teresa Echeveste de Florencione: 10 pts.
- 3.º Carmen Aguirre de Moscotegui: 8 pts.
- 4.º Vicenta Peña de Manteo: 8 pts.

56. ANÓNIMO. “Relación de los Concursos y las Fiestas Éuskaras”, *Euskal-Erria*, San Sebastián, 1906, pp. 82-108.

Irrintzilaris

- 1.º José Machain de Usurbil de 30 años: 20 pts.
- 2.º Domingo Iceta de Usúrbil de 84 años: 15 pts.
- 3.º Francisco Carrera de Amezqueta de 40 años: 10 pts.
- 4.º Gregorio Irigoyen de Azpeitia de 88 años: 10 pts.
- 5.º Bonifacio Barrena de Oiartzun de 32 años: 5 pts.

Día 11***Concurso de blankolaris***

82 inscritos.

- 1.º Maximino Landa: 121 mm de la diana: 100 pts.
- 2.º Carlos Artola: 149 mm de la diana: 50 pts.
- 3.º José M.^a Artola: 166 mm: 25 pts.
- 4.º- Gonzalo Céspedes: 187 mm: 25 pts.
- 5.º José Joaquín Zabalegui: 192 mm. 25 pts.

Concurso de palankalaris

Hubo tres inscritos.

- 1.º y único premio: Bautista Arbillaga con las formas usuales en el país: a la media vuelta y *zanka-pe*.

Día 13***Regatas*****Regata provincial**

- 1.º “Nacimiento de Jesús” de Pasajes, patroneada por Vicente Sarría: 750 pts. 23 minutos y 25 segundos
- 2.º “San Pedro” de Guetaria, patroneada por Cirilo Basurto: 400 pts. 23’36”
- 3.º “San Juan” de San Sebastián, patroneada por Leandro Carril: 250 pts. 23’59”

Regata local

- 1.º “Glorioso Pedro”, patroneada por José Arizmendi: 500 pts. 13’16’’
- 2.º “Santa María”, patroneada por José Javier Urruzbeueta: 350 pts. 13’17’’
- 3.º “Patriarca San José”, patroneada por Luis Carril: 150 pts. 13’31,5’’

Regata de bateles de hombres

- 1.º Batel “Natividad” de San Sebastián tripulado por Juan Egaña. 50 pts.
- 2.º “San José”, de Miguel Lotamendi: 15 pts.
- 3.º “Rafaelito” de Pasajes: 10 pts. (perdió el premio por no dirigirse a su baliza)

Bateles de mujeres

- 1.º “Manolito” de Pasajes, patroneado por Juan Urresti: 100 pts.
- 2.º “Estanislada” de Pasajes, patroneado por José Echeverría: 50 pts.

Por una reclamación del Estanislada (por haber bogado el patrón del Manilito) se invirtieron los premios. Los del Manolito se negaron a recibir el 2.º premio.

Cucañas

- 1.º Joaquín Borda: 15 pts.
- 2.º Valentín Extremo: 12 pts.
- 3.º Antonio Baqueriza: 10 pts.
- 4.º Fermín Olano: 5 pts.
- 5.º José Gastelumendi: 5 pts.
- 6.º José Gamboa: 3 pts.

Día 14**Concurso de dulzaineros**

- 1.º *ex aequo*: Banda de Mondragón y Azpeitia: 100 pts. a cada
- 2.º Banda de Echarri-Aranaz: 50 pts.
- 3.º Banda de Abadiano: 15 pts.

Concurso de tamborileros

- 1.º Banda del Regimiento Sicilia: 100 pts.
- 2.º Banda de Villabona: 75 pts.
- 3.º *ex aequo* a las bandas de Villafranca y Ondárroa: 50 pts.
- Gratificación especial a Enrique Elola (fuera de concurso): 25 pts.

Aizkolaris

12 cortes

- 1.º Isidro Labaca de Beizama: 22'11'': 125 pts.
- 2.º José Beloqui de Aldaba: 22'28'': 75 pts.

Saltarines

Distancia: 9 pies.

- 1.º Pedro Otaegui de Beizama: 40 pts.
- 2.º José Garayalde de San Sebastián: 21 pts.
- 3.º Ramón Salsamendi de San Sebastián: 15 pts.
- 4.º Eleuterio Anoeta de San Sebastián: 10 pts.
- 5.º Ángel Sarasola de San Sebastián: 10 pts.

Concurso de baile al tamboril

Seis parejas.

- 1.º Ramón Salsamendi y Gabina Zabala de San Sebastián: 50 pts.
- 2.º Víctor Fernández y Juana Fernández de San Sebastián: 25 pts.
- 3.º Ángel Sarasola y Nicasi Soler de San Sebastián: 15 pts.
- 4.º Antolín Zubizarreta de Placencia y Carmen Aguirre de San Sebastián: 10 pts.
- 5.º Telesforo Retenaga de Oñati y Graciana Echave de San Sebastián: 10 pts.
- 6.º José Amundategui de Oria y Benita Otamendi de San Sebastián: 10 pts.
- 60 pts. a seis “agraciadas jóvenes que bailaron muy bien en grupo”.

Día 15***Concurso de bandas***

1.º Banda de Eibar: 700 pts.

2.º Banda de Vergara: 500 pts.

3.º Bandas de Mondragón, Villarreal y Oñate: 400 cada una.

Premio de 300 pts.: bandas de Beneficencia, Motrico, Zumaya, Villafranca, Zarauz, Elgoibar y Fuenterrabía

Premios de 200 pts.: bandas de Pasajes Ancho, Lezo, La Unión y Bella Iruchulo de San Sebastián, Beasain, Pasajes de San Juan, Andoain, Rentería, Villabona y Cegama.